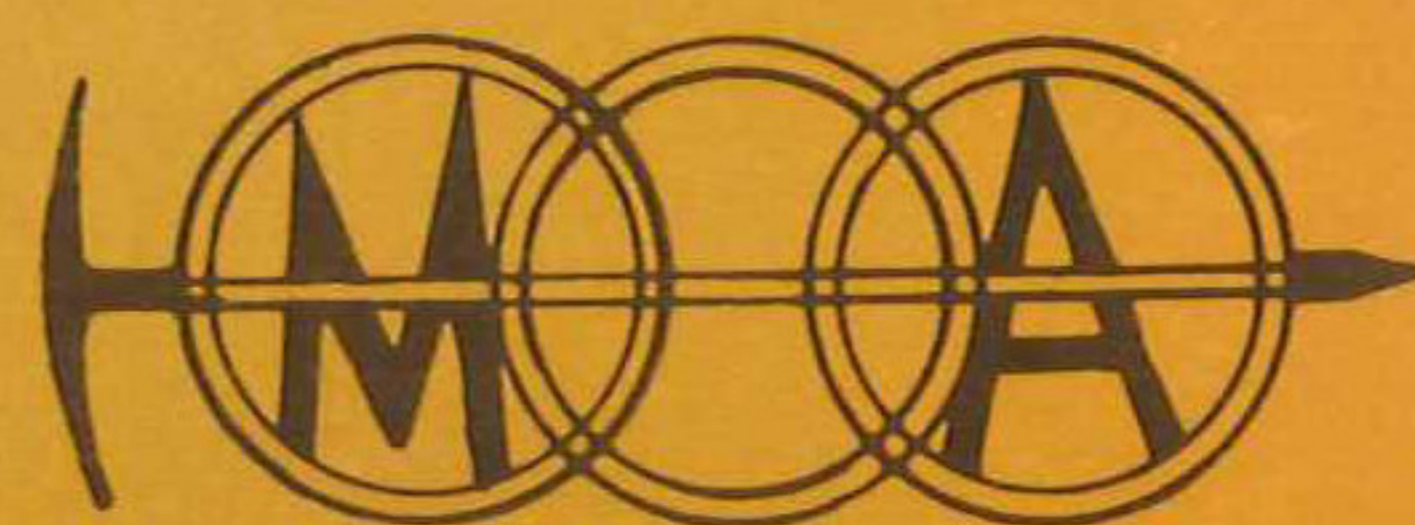


# MONTAÑEROS NOGARRA



**N.º 43**  
**DICIEMBRE 1981**





# MONTAÑERO, EXCURSIONISTA



## Recuerda:

- Escoge bien tus excursiones. Elige la zona adecuada. No sobrevalores tus fuerzas. Unete a compañeros experimentados. **Nunca salgas solo.**
- Deja dicho **adónde vas y cuándo vienes**, a tu familia, a tus amigos, a la Guardia Civil o en el Ayuntamiento del último pueblo.
- Piensa que los cambios bruscos de tiempo son frecuentes en las montañas. Lo fácil se vuelve difícil y peligroso. **Aprende a renunciar.**
- **Lleva siempre equipo suficiente.** Saco de dormir, anorak y plumífero son casi imprescindibles. En invierno asesórate bien.
- El conocimiento de la montaña y su técnica sólo se adquieren con una larga y prudente práctica. **No tengas prisa en las montañas** ni llegues nunca a la extenuación.
- Lleva siempre comida ligera. Efectúa cortos descansos en lugares abrigados.
- En zonas fáciles también hay peligro: no abandones tu seguridad. **Son los mejores los que mejor se aseguran.** ¡Atención al rapel!
- Cuando alcances la cima piensa que la excursión acaba en el valle. **Guarda fuerzas para el regreso.**
- Cuida la montaña. Es de lo poco grandioso que todavía nos queda. **Sé montañero de verdad.**
- Si no subes hoy ya subirás mañana. **Si te caes es fácil que no subas nunca.**

**SON CONSEJOS  
DE LA PROTECCION CIVIL**



# Montañeros de Aragón

BOLETIN INFORMATIVO

Director:  
MIGUEL-ANGEL GRACIA LOPEZ

Redacción:  
RAFAEL MONTANER AZNAR

Redacción y Administración:  
MONTAÑEROS DE ARAGON  
Gran Vía, 11 — Teléfono 23 63 55  
Zaragoza-6

Imprime:  
COMETA, S. A.  
Carretera Castellón, km. 3,4  
Zaragoza

Se autoriza la reproducción de los  
trabajos publicados, citando la proce-  
dencia.

Depósito Legal: Z. 76-1958

EPOCA II - NUM. 43  
DICIEMBRE 81

## PORTADA

*Expedición altoaragonesa al Pamir  
subiendo hacia el Campamento II*

# SUMARIO

|  | PAGINAS |
|--|---------|
| EDITORIAL .....  | 2       |
| JUNTA GENERAL .....  | 3       |
| LA AVENTURA PIRENAICA<br>por Fernando Orús .....   | 4 a 9   |
| EXPEDICION ALTOARAGONESA AL PAMIR<br>Por M. <sup>a</sup> Jesús Palacín e Ignacio Cinto ..... | 10 a 13 |
| LA MONTAÑA COMO LUCHA Y COMO JUEGO<br>por E. Martínez de Pisón .....                         | 14 y 15 |
| ENTREVISTA A JOSE M. <sup>a</sup> ZAMORA<br>por C. P. V. ....                                | 16 y 17 |
| DEL PARQUE NACIONAL FRANCES<br>Transcripción de Juan D. San Pío .....                        | 18      |
| MEDIOS MECANICOS DE DESCENSO<br>por Fernando Desportes .....                                 | 19 a 27 |
| ALBUM DE ESCALADAS, PRIMERA AL<br>CILINDRO POR LA CARA N<br>por R. Montaner .....            | 28 a 31 |
| ACTIVIDAD SOCIAL .....   | 32 a 36 |
| NOTICIARIO .....   | 37 a 40 |

## ILUSTRACIONES

|  |
|--|
| Portada y página 11: M. <sup>a</sup> JESUS PALACIN           |
| Página 5: FERNANDO MONTSERRAT                                |
| Página 6: BERNARD CLOS                                       |
| Página 8: FRANCIS TOMAS                                      |
| Página 9: VALENTIN ASENSIO                                   |
| Página 13: IGNACIO CINTO                                     |
| Página 15: LORENZO ORTAS                                     |
| Páginas 20, 21, 22, 24, 25: DIBUJOS DE FERNANDO<br>DESPORTES |
| Página 29: JOSE GAINZA                                       |
| Página 30: JOSE A . BESCOS                                   |
| Página 31: FRANCISCO RAMON                                   |
| Página 33: JOSETE LERIN                                      |
| Página 35: ANGEL SANCHEZ                                     |
| Página 39 y 40: FERNANDO ORUS                                |



# editorial

*No es frecuente que una sociedad deportiva con tanto camino como lleva recorrido Montañeros de Aragón y por tanto, con una manera de ser prácticamente establecida, cambie demasiado en sus formas al hacerse cargo de su dirección una nueva junta, fundamentalmente porque parte del equipo, invariablemente, es herencia del anterior y la carga conservadora va transmitiéndose de un equipo a otro, amortiguando los afanes renovadores de los que llegan.*

*No se sustrae a este fenómeno la Directiva recientemente elegida, presidida por Pepe Díaz, en la que si muy acertadamente se ha hecho sitio a determinados elementos jóvenes, con una idea más actual de las cosas, también quedan otros con muchas horas de directiva sobre sus costillas. Sin embargo, es el presidente el que en definitiva ha de dar carácter al equipo y será él, si tiene criterio firme, quien ha de convertir todo lo anterior en simples matizaciones de su gestión y es de esperar que Pepe Díaz, vanguardista del montañismo activo desde la década de los cincuenta, cuando «espantaba las brujas» que impedían practicar el montañismo invernal de altura, hasta su reciente expedición al Himalaya, brillante excepción en el estéril panorama en que vegeta nuestro montañismo puntero, sepa y pueda orientar la actividad social con mayor dinamismo, ampliando la perspectiva actual limitada, salvo acciones poco menos que esporádicas, a un reiterativo calendario deportivo, bastante momificado de puro tradicional.*

*Por otra parte, Montañeros de Aragón debe, y su nuevo Presidente es persona ideal para intentarlo, tratar de reagrupar dentro de la Sociedad a tanto montañero que anda despistado por ahí. Unos por aquello de las peculiaridades, ahora en decadencia, y otros ni siquiera por eso, ofreciéndoles solución y cobijo para practicar su afición.*

*Después de todo lo anterior, quizá se pretenda ahora cosechar peras en un olmo, pero no estaría de más darle un «achuchón» con sentido realista al nuevo refugio de Candanchú a base, aunque sólo fuese de momento, de olvidarse de las habitaciones con baño y otras fantasías y construir un refugio, como su propio nombre indica, y no un chalet u hotelito, tema en el que más horas inútiles han consumido en Montañeros de Aragón directivos y comisionados. Por otra parte esto podría ser principio de remedio para algunas cosas de las apuntadas antes.*

*Hay todavía muchas cosas a solucionar, desde viejos contenciosos, como el del refugio de Valmadrid, que se podría resolver por agotamiento, aunque ahora más que útil, podría resultar una carga o la compra del local social, posiblemente una excelente inversión, pero de una cosa que la venimos disfrutando de tiempos ha y va a mermar unos dineros que se podrían invertir en algo nuevo.*



# ***Junta General***

Extracto del acta de esta Junta, celebrada en Zaragoza el día 25 de junio de 1981, bajo la presidencia de los señores Albasini y Cruchaga, presidentes respectivos de Montañeros de Aragón y la F.A.M.

Tras aprobarse el acta de la anterior Asamblea, el Presidente saliente, señor Albasini, se dirige a los asistentes haciéndoles patente a todos su agradecimiento por la confianza que se había depositado en él y la colaboración recibida desde que en agosto de 1978, tras el inesperado fallecimiento del anterior presidente, señor Sánchez-Rico, como Vicepresidente, se hizo cargo de la Sociedad. Continúa el señor Albasini comentando algunos asuntos, como las gestiones con Eléctricas Reunidas de Zaragoza, sobre la concesión del refugio de Ip y la compra del local social, por haberlo puesto a la venta la sociedad propietaria y terminó con una llamada a todos para mantener el número de socios y aprobar el aumento de las cuotas, congeladas desde hace cuatro años e insuficientes a todas luces.

Se aprueban a continuación la Memoria y Balance, que había sido enviada a todos los socios con anterioridad y también la propuesta de elevación de cuotas a partir del primero de enero de 1982. El señor Porta, vocal saliente de Refugios, informa después sobre éstos, comentando la marcha regular de los de Formiga! y Riglos, los arreglos llevados a cabo en el de La Peña, siendo felicitado por la Asamblea por su gestión, agradeciéndosele también en este capítulo a Arturo Moya, un donativo en material para el refugio de Riglos. El tema de refugios se extiende con ampliación de datos sobre la instalación de Ip, informe de las gestiones de Candanchú, informe también sobre la situación del Refugio de Valmadrid a petición de don Antonio de la Peña, anterior Vicepresidente. Por último, se informa en este capítulo, de las gestiones realizadas en la Alcaldía de Tarazona, para conseguir la utilización por Montañeros de un edificio en el sanatorio de Agramonte al pie de Moncayo.

A continuación se da conocimiento detallado a la Asamblea sobre la situación en que se encuentra la Sociedad para acceder a la propiedad de los locales sociales y ésta autoriza a la Junta Directiva para que decida su compra y formalice un crédito para ello, si fuese necesario.

Finalmente se proclama nuevo Presidente a don Juan José Díaz, quien cierra el acto con unas palabras de agradecimiento a todos.

## ***Nueva Junta Directiva***

|                     |                      |
|---------------------|----------------------|
| Presidente          | Juan José Díaz       |
| Vicepresidente      | Julián Gracia        |
| Secretaria General  | Marisol Gámez        |
| Administrador       | Juan Manuel Blanchar |
| Vicesecretario      | Alberto Javier Sáez  |
| Vocal Veteranos     | Eliseo Babier        |
| Vocal Prensa        | Alejandro Cortés     |
| Vocal Alta Montaña  | Jesús Pérez Poncho   |
| Vocal Esquí Montaña | Pablo Lasala         |
| Vocal Esquí Nórdico | Carmen Toledo        |
| Vocal Esquí Alpino  | Alberto Martínez     |
| Vocal Refugios      | Antonio Vicente      |
| Vocal Juveniles     | Santiago Tomey       |
| Asesor Religioso    | José Angel Prieto    |
| Asesor Jurídico     | José Félez           |



# LA AVENTURA PIRENAICA

\*\*\*\*\*

Los Pirineos, como el resto de las cadenas montañosas situadas en zonas de cierto desarrollo cultural y económico, ha sido el marco natural donde el deporte (o filosofía) del montañismo se ha desarrollado.

Se trata pues de una cadena montañosa donde los hombres han puesto en práctica determinadas concepciones tanto éticas como técnicas, coadyuvando así al proceso evolutivo del montañismo, hasta llegar al estado actual. A diferencia de otros importantes macizos montañosos del mundo, como los Andes, o el Himalaya, donde la práctica realizada se ha llevado a cabo por los montañeros formados en otros macizos (generalmente europeos o norteamericanos), el Pirineo ha sido parte (importante además) en ese proceso de evolución, que arranca en las primeras y tímidas visitas a cumbres más o menos pacíficas, y termina en el límite actual de las grandes ascensiones himaláyicas.

Analíticamente podríamos evidenciar dos facetas diferentes en nuestro pirineísmo. En la primera, la actividad montañera ha servido como «gran escuela» donde españoles y franceses se han formado como expertos montañeros, alcanzando después con su técnica las más altas montañas del mundo. La segunda faceta responde a la actividad pirenaica en sí misma, como fin propio.

Esta distinción analítica (sin ninguna otra trascendencia práctica), permite pasar a considerar el fenómeno del pirineísmo en sí mismo. El montañero que hoy día decide practicar este deporte dentro del marco exclusivo de la cadena encontrará, sin lugar a dudas, cumplida satisfacción a sus pretensiones o deseos. Hoy nuestras montañas, por antonomasia los Pirineos, contienen un importantísimo abanico de posibilidades, que abarcan desde las más sencillas excursiones y acampadas, hasta las cotas superiores en escalada de roca o hielo, pasando por supuesto por un riquísimo reper-

torio de marchas en alta montaña y escaladas de corte clásico.

Está claro que todo este conjunto de rutas montañosas no se improvisa de la noche a la mañana. Los pirineístas sabemos muy bien que detrás de cada sendero, vía de escalada o muro construido para refugio, está la aventura y el esfuerzo de muchos hombres que antaño nos precedieron en el descubrimiento y ascenso de la cadena.

¿Cómo se ha ido produciendo todo esto hasta llegar al estado actual? En las siguientes líneas vamos a examinar sucintamente los casi trescientos años del pirineísmo. El lector comprenderá que un estudio profundo del tema desborda la intención y posibilidades de este artículo. Por otra parte existen abundantes obras sobre el tema que seguramente muchos conoceréis. Sin embargo, aunque sea así, a vista de pájaro sí que podemos revisar las pautas fundamentales que han ido marcando la evolución. Esto nos ayudará a comprender mejor el alcance y contenido del pirineísmo actual.

Un comienzo:

Volver la cabeza al pasado ya lejano, y empezar reparando aquellas páginas gloriosas de Romand de Carbonières (1755-1817), de Rondo, de Lureus que alcanzaron junto con un anónimo pastor español la cumbre del Monte Perdido en 1802, en la época considerado erróneamente como el techo de los Pirineos. También recordar la labor de los ingenieros geodésicos que en realización de sus trabajos de triangulación pirenaica inauguraron, muchas veces sin saberlo, cientos de cimas. El conde Russell y su romántica entrega a la vida contemplativa allá en lo alto del Vignemal, Sharader, los guías J. Arlout, C. Passet, los españoles C. August Tonas y Julio Soler y, en fin, todo aquel grupo de entusiastas, auténticos pioneros de la actividad pirenaica.

Durante toda esta época la aventura debió resultar apasionante. La inexistencia de planos previos, de referencias claras y la



duda constante en el camino a las cimas, dada la técnica rudimentaria en extremo con que se acometían las empresas, sólo pudo ser salvada gracias al espíritu tenaz de aquellos pioneros, que en muchas ocasiones, como en el mentado caso del conde Russell-Killogh no era fruto de una inquietud exclusivamente sobrevenida en la contemplación de tan formidables montañas. Russell había sido un hombre tremendamente activo, llevando fama de incansable viajero, habiendo recorrido parte de Siberia, Australia, Pekín y Shangai. Como es sabido, el ayuntamiento de Gédre le otorgó por 99 años el título de Dueño de Piedras y Hielos, homenaje a aquél que tanto había amado aquellas impresionantes montañas.

Con H. Brulle nacería la escalada en los Pirineos, actividad que compartió con Bazillac, Passet, Monts y un larguísimo etcétera de hombres históricos. Se escalaron los primeros largos, las primeras vías en las escarpadas vertientes pirenaicas.



¿Qué aportaba la escalada? La escalada iba a ser la evolución lógica, la primera inquietud montañera, evolución de la marcha, cuando ya no era posible el ascenso a pie. Es cierto que en muchas ocasiones, en la subida a picos se habían practicado eventuales trepadas, incluso a veces importantes por su longitud y dificultad. Sin embargo, la escalada como actividad en sí misma todavía no se había conocido.

El nacimiento de la escalada hay que imbricarlo dentro de la filosofía que de común anima al montañismo. Una alternativa fascinante que aumentaba el contacto hombre-montaña.

De nuevo la aventura como telón de fondo, eso que tal vez instalado en lo profundo de nuestro subconsciente es adquirido en cientos de herencias ancestrales y comunicado de sentimientos estéticos y éticos.

Una bella montaña, una ruta ideal, una aventura imaginaria ¡qué excelente combinado de sensaciones humanas!

En 1879 Henri Brulle inauguraría una de las rutas clásicas más populares de nuestros días: El Clot de la Hount por el glaciar norte en el Vignemal. De esta primera época son también las ascensiones al muro de la cascada en el Circo de Gavarnié y una ascensión por el norte a la Torre de Marboré. La cara NO del Marboré (una de las murallas más impresionantes del Pirineo, y sobre todo la 1.<sup>a</sup> ascensión al Couloir de Gaube); en efecto, el 7 de agosto de 1889 la cordada de Bazillac, Monts, Brulle y Salles, encabezada por el guía Passet, iban a realizar una escalada que probablemente se adelantó a su tiempo. Passet, con su piolet, al que gustaba llamar «Fleur de Gaube», talló más de trescientos escalones para superar el bloque empotrado. Tuvieron que transcurrir cuarenta y cuatro años para que la vía fuese repetida.

También en esta época de las primeras escaladas se empieza a practicar la actividad invernal. Los rigores climatológicos y ambientales del invierno habían suspendido cada año la actividad montañera, ¿por qué no intentar los picos justo cuando las condiciones son más adversas, penosas y expuestas?



Lógicamente las primeras ascensiones pirenaicas se habían desarrollado con las condiciones favorables: la ruta más sencilla hasta la cumbre y la estación más adecuada para ello, generalmente el verano. Pero en el embrión mismo del montañismo estaba ya presente seguramente la actividad invernal. Nunca el montañismo excusó un objetivo aduciendo riesgos o fatigas extremas, muy al contrario, el «problema difícil ha sido, como en tantas otras actividades humanas, el estímulo y acicate que ha movido los pasos de la evolución. En cada época, su problema difícil fue intentado y finalmente logrado, y el saber que hizo de esta experiencia fue comunicado y sirvió para elevar de nuevo la vista y proponer el siguiente objetivo. Actividad invernal... al igual que

para que antes de poderse escalar la pared norte de Monte Perdido, fue preciso la ascensión de la vía normal, una vez hecha ésta, la actividad invernal iba a ser un magnífico expediente por dar lugar a nuevos pasos evolutivos. Además la montaña en invierno, austera, difícil pero también increíblemente hermosa y magnífica. De nuevo razonamientos éticos y estéticos se darían la mano, para forjar en la ilusión de los pirineístas el contenido de esta aventura blanca.

Con la experiencia invernal se iba a posibilitar posteriormente la escalada de otras vertientes de las montañas que por sus clarísimas condiciones habían sido obviadas. La escalada en invierno del Aneto (1879), del Poset (1880), del Vallivierna (1889),



Torre de Marboré. Cara norte.



iban a ser los primeros pasos de la montaña en invierno. La experiencia vital y técnica de estas ascensiones acercaría increíblemente otras muchas posibilidades a desarrollar por los pirineístas tanto dentro como fuera de los límites de la cadena. Sólo era cuestión de tiempo y circunstancia.

## Pirineísmo moderno

El tópico popular viene a decir que cada hombre es hijo de su época. Aquellas primeras escaladas tanto en roca como en hielo no fueron sino el honroso precedente de la intensa actividad que desde aquellos primeros planteamientos se iban a realizar posteriormente.

Las sucesivas generaciones de pirineístas aportarían a la ya voluminosa lista de ascensiones y vías montañeras una intensa y constante actividad, donde la creatividad y el buen hacer se expresarían desde las más variadas motivaciones: aristas, corredores, muralla, espolones; el relieve de nuestro Pirineo fue formando nombres sustantivos, nombres propios que vendrían a denominar a aquellas abruptas fisuras o collados en recuerdo de todo el empuje productor de sus vencedores.

La escalada en el sentido moderno de la palabra venía ensayándose en los macizos alpinos. Paralelamente en los Pirineos se iba a recibir y muchas veces a innovar técnicas cada vez más depuradas para la escalada. En nuestras montañas el uso de los clavos de seguridad era conocido desde antiguo. A la vez, determinados parajes de las montañas se venían considerando impracticables. La evolución siguiente sería el «pitón de progresión», es decir, el clavo plantado en la roca con la intención de tomar agarre en él, allí donde la progresión era imposible.

Nos unimos a la polémica que en las más destacadas zonas alpinas este avance levantó. En nuestros ambientes montañeros también se oyeron las voces entrecruzadas de defensores y detractores. Por supuesto que el espíritu montañero absorbió en su

seno esta discusión que ahora puede parecernos bizantina. Una vez más en esta actividad sin espectadores, se dejó en manos de cada uno el uso o no de este nuevo sistema. El resultado de aquella innovación lo tenemos presente en los cientos de vías que hoy recorren los Pirineos. La calidad del conjunto supera y hace olvidar las posibles desviaciones del asunto.

Comentar en unas líneas toda la labor de escalada es tarea imposible. Sin embargo quiero traer a estas líneas algunos de las «obras maestras» de la actividad realizadas entre los años 1925 y 1975. También un recuerdo para los hombres que las hicieron posibles.

— Vías SE clásica a Jean Sante del Ossau. Escalada libre de IV y V, probablemente la más bonita de los Pirineos en mediana dificultad. Obra de J. Rabier y A. Armengand en 1953.

— Pique Longe cara norte clásica de H. Barrio y R. Bellocq en 1933. Escalada de dificultad moderada que recorre la pared más larga del Pirineo (800 a 850 mts.).

— Espolón este del Gallinero (parque de Ordesa). Vía de gran ambiente y dificultad sostenida sobre todo en toda su zona inferior abierta en 1961 por A. Rabadá y E. Navarro.

— Espigolo sur de la pequeña aguja de Ansabere. Escalada de concepción moderna que introdujo el uso intensivo del buril como medio de progresión en alta montaña. Vía excepcionalmente estética. Abierta por R. Despiaud, A. de Boysson y J. C. Luguet en 1967.

— Cara oeste integral del pico Quayrat, vía Ravier. Encadenamiento de dos vías (una de la zona inferior, otra de la superior), abiertas por el equipo de J. y P. Ravier en los años 1955 y 1966 respectivamente.

— Cara NE del Cilindro. Escalada sobre la muralla NE del Cilindro encima del collado del Perdido. La vía empieza a más de 3.000 mts. de altitud. Abierta por R. Montaner y J. Bescós en 1957.



— Cara norte de la Torre del Marboré. Escalada de ambiente «Cara Norte» de gran belleza y sobriedad. Generalmente húmeda, ha sido considerada durante mucho tiempo una de las vías más duras del Pirineo. Abierta por J. Ravier y C. Dufourmantelle en 1956.

— Cara ONO del Gran Pico del Ossau. Vía Bellefont. Excelente escalada libre sobre una muralla de más de 600 mts. Abierta por D. de Bellefont y S. Sharton en 1960.

— Couloir de Gaube. Escalada en corredor de nieve-hielo. La más prestigiosa de las vías clásicas de los Pirineos. Abierta por Passet, Barillac, Monts, Brulle y Soler, en 1889 (!).

— Corredor norte del Marbore. Magnífica escalada en nieve-hielo a uno de los picos más importantes del Pirineo por L. Malus y J. Labergue, en 1951.



Escalando el muro de la cascada en el circo de Gavarnie.

## Tiempos modernos

Hace veinte años J. y P. Ravier, en conclusión a un artículo balance del pirineísmo de dificultad, sentenciaban para un futuro próximo el límite de la actividad pirenaica... «el pirineísmo ha llegado a sus límites, ya casi no podrá responder a este amor por lo desconocido, a esta sed por la novedad, que todo pirineísta lleva en sí mismo, como la razón profunda que lo lleva hacia la montaña...»

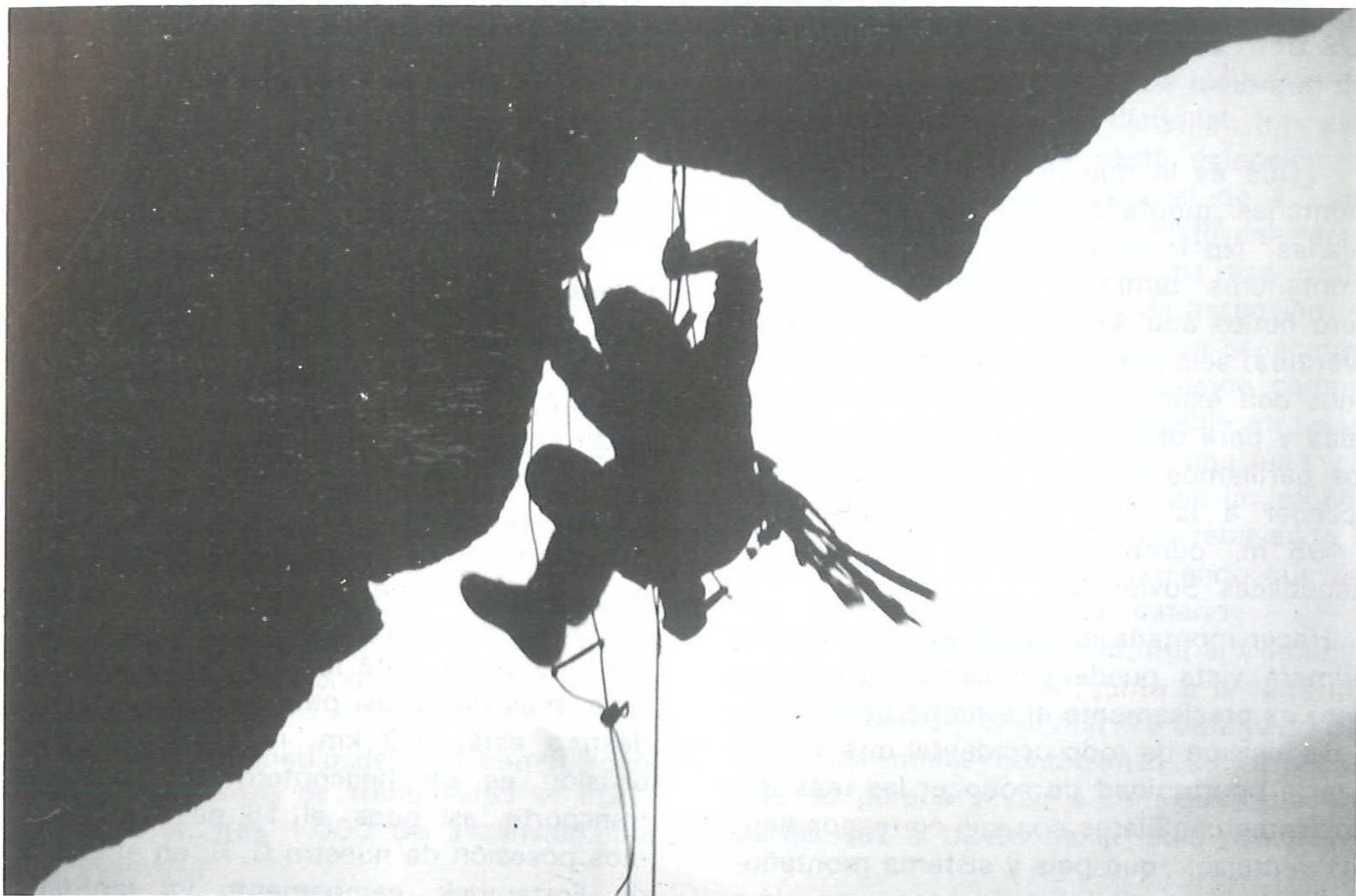
Y lo propio J. y P. Ravier escriben en época reciente:

...«qué fragante y total desmentida, en los veinte años transcurridos, han traído a esta constatación pesimista, qué desbordante y siempre creciente actividad despliegan los jóvenes y simpáticos sucesores cada vez más sinceros... ¿No es cierto que han sabido dar una nueva orientación a nuestras viejas montañas...?»

En estas líneas de los Rabier queda evidenciado el contenido de un cambio. Acabada la ascensión de todas las aristas, de todas las fisuras, realizada toda la actividad invernal, ¿qué quedaba para el futuro? Esta fundamental disyuntiva iba a ser resuelta por quienes tenían la necesidad de hacerlo, es decir, por las nuevas generaciones. Y así se ha hecho. Nuevos adelantos técnicos importados de otros macizos, y puestos en práctica junto a una renovada mentalidad pirineísta, ha traído al presente un vendaval actualizador que lleva dentro de sí mismo, la misma pasión por la aventura.

La fiabilidad de los nuevos materiales, desde los pies de gato a los piolets más sofisticados, desde la gran calidad de las prendas de protección contra el frío y la intemperie, hasta las modernas técnicas de escalada en roca, a base de fisureros, empotramientos y demás técnicas limpias. Y sobre todo, una mentalidad más abierta, tal vez menos romántica pero igualmente humana y fuerte, con planteamientos pragmáticos y también enormemente responsables. Una nueva estética montañera acorde con una nueva ética tremendamente sincera. Una manera de entender la montaña que





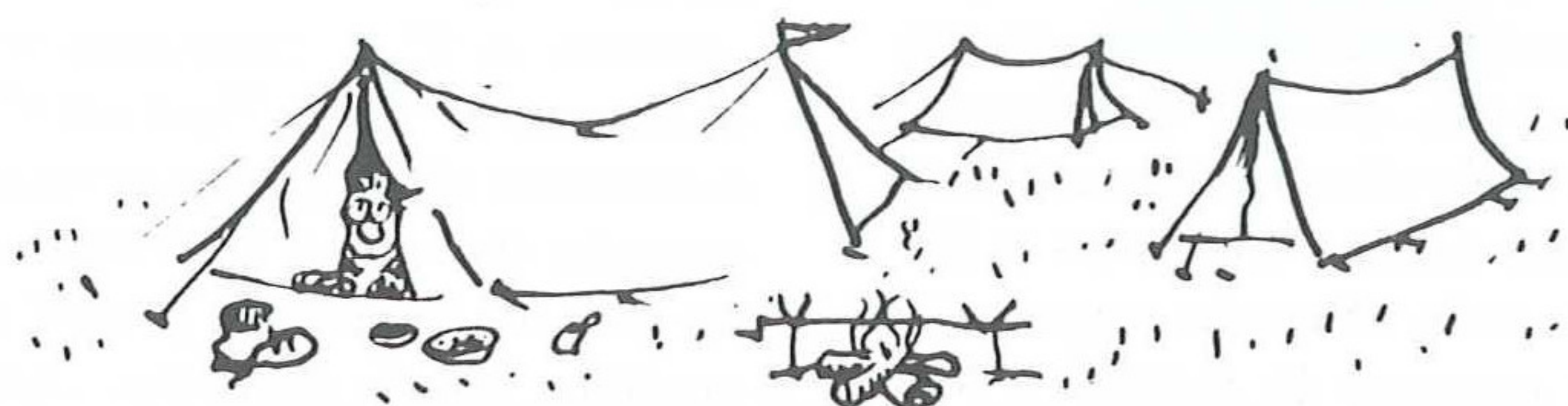
Fernando Orús, en un aéreo y difícil paso de escalada.

en ningún momento se enfrenta a la línea tradicional del montañismo, sino que es sencillamente la lógica evolución de este deporte, de esta entrañable filosofía, que como todo en la vida de los hombres precisa de renovaciones más o menos profundas para seguir teniendo un contenido propio y atractivo.

Grandes escaladas en solitario, vías de dificultades asombrosas, aventuras invernales en cascadas vertiginosas de hielo puro. Todo desprovisto de solemnidad y protocolo pero a la vez increíblemente auténtico y profundo. Al lado de la vía de Ravier a la Torre o de la de Rabadá al Gallinero, se han hecho nuevas escaladas. Dos estilos y

dos mentalidades separadas por un lapso de tiempo no demasiado largo pero unidas, eso sí, en esa pasión común por la aventura extrema. Diferentes dialécticas para un fondo tan igual... y como en cada época, el quehacer de las generaciones deviene rico y sustancioso. Más de cien escaladas abiertas en el último año, la mayoría de recorrido inverosímil, la mayoría magníficas vías en roca y hielo. ¿Sus protagonistas? Ahora son cientos de jóvenes que en cada montaña buscan su camino. Crear, imaginar, soñar... VIº, VIIº, VIIIº grados de dificultad... y la historia sigue para ellos.

**Fernando Orús**





# Expedición altoaragonesa al Pamir

¿Qué es lo que nos mueve para subir montañas, montañas cada vez más altas y lejanas? No lo sabemos y generaciones de montañeros tampoco supieron explicarlo, pero hemos aquí enfrascados en una nueva aventura, seis personas formamos el grupo, unos con experiencia en salidas extraeuropeas y para otros era la primera, pero juntos perfilamos un plan que nos permitiera acceder a la cima del pico Comunismo 7.495 m., punto culminante de todas las Repúblicas Soviéticas.

Hacer montaña en un país como Rusia a primera vista puede parecer un problema, pero es precisamente el sistema quien pone a disposición de todo occidental que lo solicite la oportunidad de conocer las más importantes cordilleras con sus correspondientes ventajas: ¿qué país y sistema montañoso ofrece la posibilidad de hacer una cima de altitud similar en el breve plazo de un mes? Y a un precio muy asequible incluido todo desde que se pone pie en el suelo ruso hasta que se deja.

A cambio debemos olvidarnos de todos los conceptos de una expedición clásica, nada de porteadores, nada de marcha de aproximación, debemos unirnos a un programa establecido, y la montaña la debemos compartir con otros grupos de alpinistas, juntándonos en el campamento base incluso seis expediciones.

Una solicitud al Directorado Internacional de Campamentos de Montaña en Moscú inició el trámite, la aprobación de dicha solicitud llegó un mes después, conforme la salida se acercaba los preparativos, los nervios y las preocupaciones aumentaban, por fin llegado el día 13 de julio volamos, en dirección a la Unión Soviética.

Dos días permanecemos en Moscú para agruparnos todos los participantes de los campamentos, alojados en un gigantesco hotel vemos llegar alpinistas franceses, austríacos, italianos, alemanes, húngaros y japoneses; en tanto sería absurdo negarse a la oportunidad de conocer la ciudad y sus

habitantes, recorremos los lugares tópicos: Kremlin, Plaza Roja, Metro.

Ya juntos el gran grupo se divide, unos volarán al sur, al Cáucaso, otros, los más, al este, al Pamir; 4.000 km. median entre Moscú y Ors desde donde un vuelo nos depositará en Daraur-Krugan, un pequeño poblado en el corazón del Pamir, y el viaje no acaba aquí, unos camiones con el motor en marcha aguardan al lado de la pista de aterrizaje, tres horas de traqueteo, polvo y sueño nos separan de Achi-tach C. B., central de todas las actividades del Pamir y base del pico Lenin, para muchos es el final del viaje, mas no es así para nosotros, nuestro destino está 100 km. más allá, en esta ocasión es un helicóptero el medio de transporte, así pues, el 16 de julio tomamos posesión de nuestro C. B. en el glaciar de Fortambek, campamento ya montado por la organización y perfectamente organizado, tiendas espaciales, tienda-comedor para los días de mal tiempo, servicio médico, meteorológico y radiotelegráfico, cocinero, sauna, etc.

Hasta el momento hemos sido conducidos de la mano de la organización, en este lugar la cosa cambia, nos dicen poco menos que allí tenéis montaña, hacer lo que queráis con ella, pero si necesitáis algo, ayuda, aquí estamos.

Los primeros días son dedicados a tomar contacto con la altura, tema que si en expediciones clásicas es fundamental, en este caso lo es más por el motivo que el helicóptero de un solo salto nos ha depositado a 3.950 m. altitud del C. B.

Cuando nos sentimos en condiciones de atacar la montaña, ponemos en marcha el plan que junto a los asesores rusos nos parece más adecuado. Consiste en la ascensión al C. I., pernocta en él y posterior descenso al C. B. Tras un día de descanso, ascensión al C. I., hacer noche y C. II, durmiendo de nuevo y descenso al C. B. Nuevo día de descanso y con todo lo imprescindible, salida definitiva del C. B. para ha-



cer un campamento cada día, alcanzar la cima al cabo de seis días y descenso en tres. Este sistema nos permite el equipamiento de los campamentos al mismo tiempo que la aclimatación a la altura.

Con el paso de los días, el mal tiempo trastocó el plan teniendo que modificarlo constantemente.

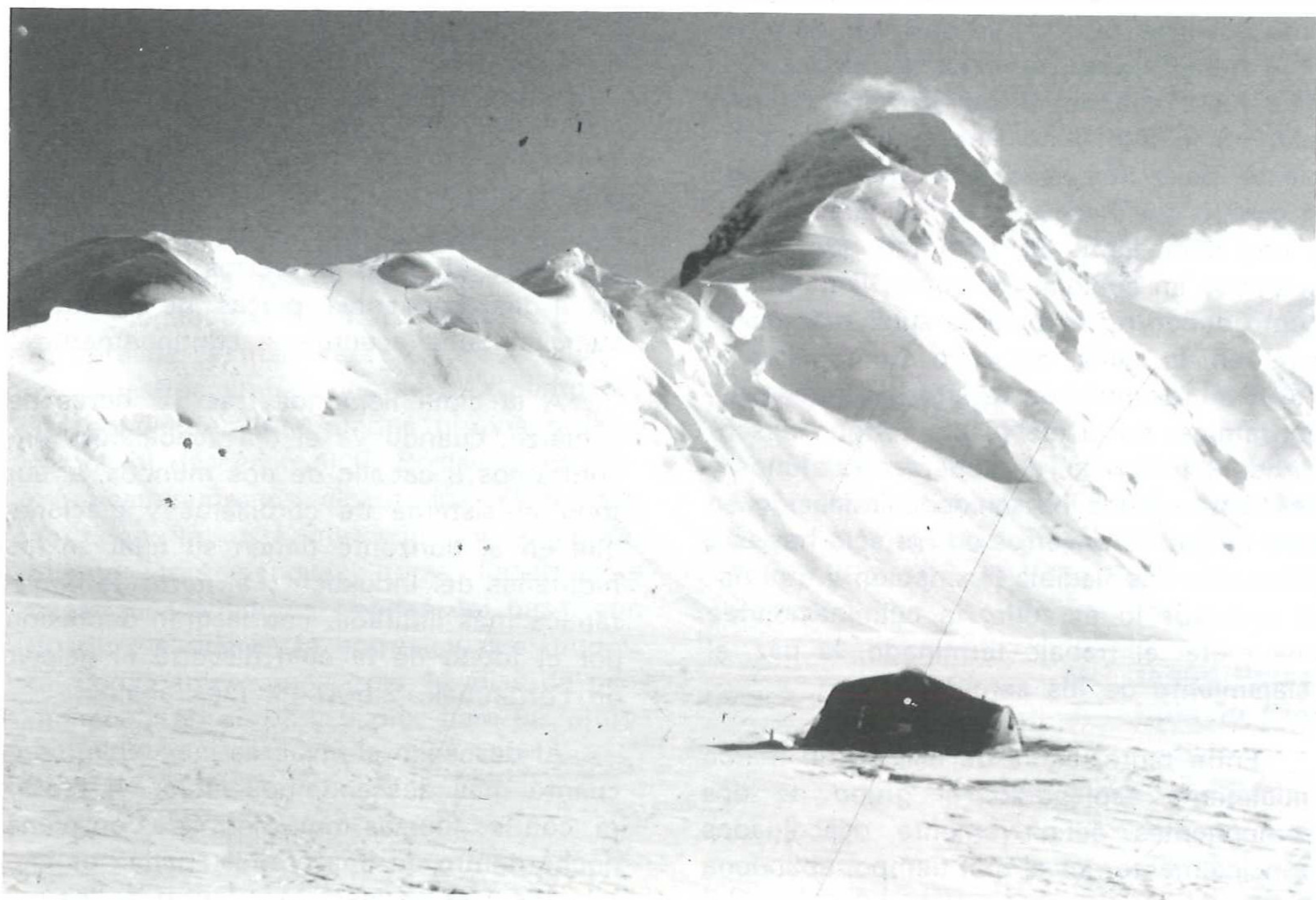
Las condiciones climatológicas generalmente benévolas en la zona, esta temporada han sufrido un brusco cambio, a los pocos días de la llegada fuertes borrascas hicieron acto de presencia, obligando a los expedicionarios a permanecer inactivos, bien en los primeros campamentos o bien en el base. El grupo que en un principio se dividió en dos, con un solo día de diferencia, debido a este motivo esta se aumentó a varios días más siendo imposible volverse a agrupar.

Así pues, en medio del mal tiempo, con breves momentos de tranquilidad se instalan el C. I. tras 1.000 de ascensión, por

pendientes de piedra suelta, neveros y aristas rocosas; a continuación el C. II. a 800 m. del primero por tramos de hielo que deben ser franqueados en diagonal, tras este último se extiende la vasta extensión de nieve prácticamente horizontal de 12 km. de longitud denominado el Plató del Pamir.

Los dos grupos en distintos días inician su travesía, etapa clave de la ascensión, es preciso cargar con todo lo que se acarreo en días pasados hasta el segundo campamento, ya que no es aconsejable atravesar la llanura más de dos veces, una para ir y otra para el regreso, por lo que las mochilas se hacen enormes, incluso rebasando la capacidad de las mismas teniendo que llevar cosas colgadas en el exterior.

Al final del Plató en la ruta al Comunismo montamos el C. III, junto a la falta del pico Duchambé, el primer día de agosto pese a las malas condiciones atmosféricas, que no parece vayan a cambiar según los partes que a través de la radio nos hacen



Campamento III, al fondo el pico Leningrado.



desde el C. B.; incluso llegan a desaconsejar la progresión recomendando abandonar, a causa de la persistencia de la borrasca. La decisión de seguir es casi heroica, si el mal tiempo no cesa es meterse en la boca del lobo, las posibilidades de volver salvos a 6.300 m. con niebla y ventisca debiendo atravesar el Plató de regreso sin huellas ni orientación es más bien nula. Por el contrario la experiencia de días pasados nos dice que las previsiones del tiempo no son nada acertadas y que prediciendo para mañana el peor de los días puede hacer un sol espléndido, como así resultó ser.

Al día siguiente salimos hacia el C. IV., remontando las pendientes del pico Duchambé, en la cima del cual prevemos la instalación del C. V., el tiempo ya asentado definitivamente parece que no va a ser ningún problema, pero aparecen otros derivados del frío, principio de congelación en los pies, y de la alimentación, inapetencia y monotonía a la hora de comer, disminuyendo el rendimiento físico.

Cuando el día 4 de agosto amanece no dudamos que nuestros sueños se realizarán, ante nosotros 500 m. de desnivel, es el último trecho, perezosamente, sin prisas salimos fuera cuando el sol ya hace un rato está en lo alto y nos lanzamos a la pendiente, paso tras paso, hora tras hora, con el cuerpo que hace un rato ha dicho basta, y una débil llama de voluntad que puede apagarse en cualquier instante, llegamos al punto donde no es posible subir más, estamos en la cima del pico Comunismo a 7.495 m. después de resistir los huracanes, de caminar en la niebla por terreno desconocido y peligroso, de superar desánimos y desalientos, todo ha tenido culminación en este mojón de guijarros donde sólo hay una placa con una ilegible inscripción y que para nosotros lo es todo, la culminación de una meta, el trabajo terminado, la paz, el relajamiento de los sentidos.

Entre tanto, cerca de allí, en un marco igualmente espléndido, el grupo de dos componentes definitivamente descolgados principalmente por el mal tiempo, abandona la idea inicial, y con los días contados planean la ascensión al pico Leningrado.

Es difícil hacerse a la idea, reformar un plan que durante largos meses ha sido el centro de nuestra atención, pero en la montaña es ella la que manda, cuando la idea, el plan se ha venido abajo, es todavía más difícil rehacerse, ponerse en marcha de nuevo, el pico Leningrado aun siendo de una altura sensiblemente inferior, 6.509 m., tiene la altivez en su silueta, la envergadura en su ascensión de una montaña mucho mayor, la empresa la acometemos con la misma ilusión que llevaríamos al primer objetivo.

Dos intentos costó llegar al punto donde instalamos el C. III., junto al collado Leningrado, del que arranca la sinuosa arista E. al pico, sabemos que desde este lugar la cima está lejana y dos personas debiendo abrir su propia huella en la nieve reciente, no tienen posibilidad de hacer el recorrido de ida y regreso en el día, porque preveemos un vivac, aunque lo más adecuado sería un C. IV., pero lo descartamos por diversos motivos.

El día 3 de agosto es el segundo día importante de la expedición, 1.000 m. de desnivel y 6 km. de arista nos separan de la cima.

Sucesivamente superamos resaltes y pendientes siempre por el filo, manteniendo una distancia prudencial cuando se encuentra acornisada, la inclinación de la pendiente alcanza 45 ó 50° en cortos tramos, debido a las frecuentes placas de viento la atención debe acentuarse continuamente.

A la cima llegamos tras 10 horas de esfuerzo, cuando ya el día acaba. Nos encontramos a caballo de dos mundos, al sur todo el sistema de cordilleras y glaciares que en el horizonte tienen su final en las montañas del Indukuch y al norte de panorámica más limitada, con la gran depresión por el fondo de la cual discurre el galciar de Fortambek, 2.500 m. más abajo.

Al descenso el vivac es inevitable, pero cuanto más descendamos mejor. A 6.300 m. con las fuerzas muy mermadas en plena noche dentro de una grieta tapada nos instalamos, nos abrigamos y dentro de los sacos de vivac pasamos la noche frotándonos





Subiendo al Campamento II, al fondo el pico comunismo.

los pies y manos sin interrupción, deseamos ver clarear, las últimas horas son las más duras, el termómetro lo tenemos al lado y de vez en cuando lo miramos cómo baja, hace tope a  $-23^{\circ}$  C.

La llegada del sol nos trae todo, nos movemos de nuevo rápidamente, desandamos el camino de la arista, descendemos al Plató por una fuerte pendiente de nieve polvo, llegando al C. III. exhaustos a primera hora de la mañana.

Nuestras ambiciones se han cumplido, independientemente ambos grupos organizamos el descenso al C. B. desde los últimos campamentos alcanzados, el regreso no tiene fin, está marcado por el agotamiento, tras penosas horas llegamos a nuestras acogedoras tiendas del base, con un día de diferencia entre los dos grupos, tal como empezamos, tras 12 días de permanencia en altura y 9 días para los otros.

## RESUMEN DE ACTIVIDADES

18 de julio de 1981: Piedra Blanca, 5.020 m Cota, 5.200 m (cima sin nombre).  
3 de agosto de 1981: Leningrado, 6.509 m (1.<sup>a</sup> ascensión nacional).  
4 de agosto de 1981: Comunismo, 7.495 m (2.<sup>a</sup> ascensión nacional)

## COMPONENTES

Marcelino Alonso Plaza, Juan Castejón Calvo, Alvaro Santolaria Otín, J. Víctor Arnal Sanmartín, Ignacio Cinto Pina, M.<sup>a</sup> Jesús Palacín Cebrián, de Peña Edelweis y Peña Guara.

**M.<sup>a</sup> Jesús Palacín  
Ignacio Cinto**



# La montaña, como lucha y como juego

C. de Colombel, comentando su reciente asalto por sólo dos personas al Masherbrum (7.821 m.), señalaba con acierto que «preferir las expediciones ligeras revela quizá una manera de pensar diferente, más cerca de lo aventurero que de la del conquistador, que quiere plegar el mundo a su lógica. El aventurero no. Este hace incursiones en otro mundo, se desliza en otra lógica distinta de la suya».

Aventura y conquista, aun con estas distinciones, son efectivamente palabras que definirían en parte el *alpinismo*. El montañismo es también algo más: la vivencia del mundo vertical de la alta montaña, mundo hostil, a cuerpo limpio; su recorrido, reconocimiento, dominio personal y ascenso —sin agresión alguna— que ocasionan, en quien lo practica, una manera de vivir, todo un proyectar, realizar y compartir. El montañismo es una lucha alegre en un medio formidable, que constituye una forma de vida y que encierra, entre otras cosas, aventura y conquista en un paisaje natural de soberbia belleza.

Hacer montaña significa siempre esfuerzo y audacia y soledad en la naturaleza. Nobles exigencias. Significa aceptar las reglas de juego de la naturaleza, transitar por ellas, ejecutar el proyecto de vivir dentro de la montaña, según sus normas, recorrer su interior y alcanzar sus lugares más remotos, más bellos, más difíciles.

Ello implica una condición básica: afrontar en grupos pequeños, sin medios mecánicos, una montaña donde la naturaleza sea fuerte, lo más fuerte y lo menos perturbadora posible. En este sentido el montañismo es una lucha, lo que le diferencia radicalmente de otras prácticas realizadas en la misma montaña por otras gentes y con otros fines, o por las mismas personas en otras ocasiones, que implican su transformación, su equipamiento, su explotación económica y la aglomeración humana, el juego social, como es el *esquí de estación*

y *pista*. Aquí la montaña ha de estar domesticada y el que acude a ella con el fin de utilizarla de este modo no tiene ningún propósito de lucha, de aventura, de conquista, de esfuerzo ni de vivencia de la naturaleza salvaje según sus reglas, sino, simplemente, de juego.

La montaña, en este caso, es un marco de mero recreo social y cuanto más perturbadora esté, más fácil será la realización de este recreo. Entre el alpinismo de expedición y una partida de tenis en el club, con short blanco y ducha, hay unas ciertas distancias que dejan más claro el contraste que existe entre la lucha y el juego, evidentemente, pero en cuanto a los objetivos del montañero y del esquiador de estación, las diferencias son similares.

El espíritu urbano domina en ambas actividades y su práctica se ha convertido en dos modos de entender la montaña muy importantes en nuestra cultura, aunque el alpinismo muestra más acentuadas tendencias minoritarias —es más intensivo que extensivo, más solitario que gregario y su celebridad se debe a hazañas no competitivas y al marco salvaje en que se desarrolla, mientras el esquí de estación se acompaña de urbanización, promoción, propaganda, consumo de masas, hazañas competitivas como espectáculo y tiende a ser mayoritario—. No todo, sin embargo, es separación; hay modalidades mixtas, como la montaña de invierno que pide un alpinismo con esquís, la montaña ártica de expedición, también con esquís, las travesías invernales y de primavera, los descensos de corredores inverosímiles con esquís, de alta montaña andina e himaláica... cuyo nivel escolar está en las pistas. Evidentemente, el alpinismo utiliza las técnicas del esquí, e incluso, puede desviarse de la lucha al juego o mezclados, como lo puede hacer también con el ala delta; pero cuando el esquí sólo es un uso técnico, sigue siendo alpinismo, al servicio de la vivencia de la montaña



nevada, deja de ser gregario y pasa, al ser un *esquí de aventura y conquista*, a convertirse en un montañismo.

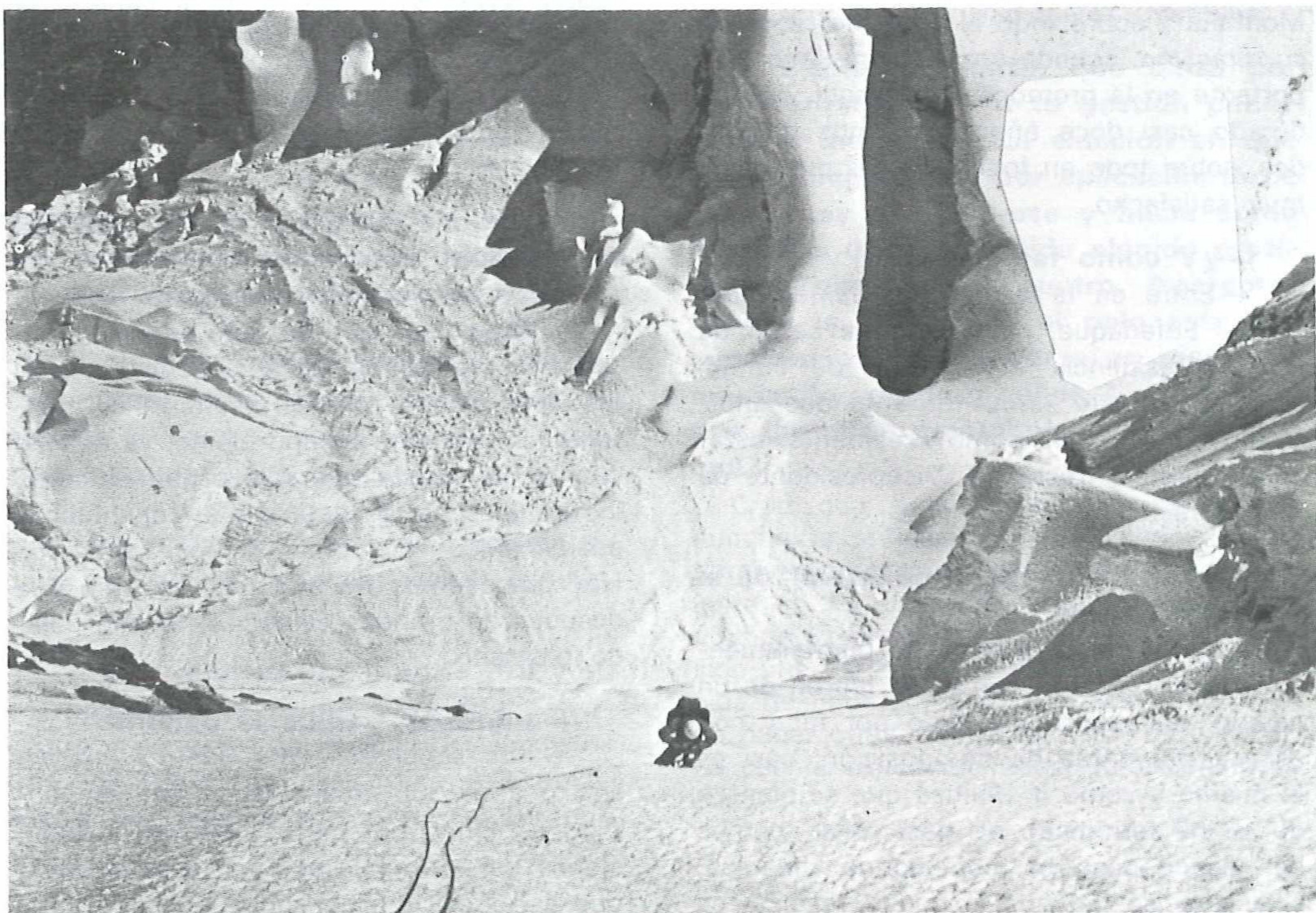
El montañismo —alpinismo, pirineísmo, andinismo, himalayismo— trasciende la actividad deportiva para ser, en realidad, de un modo íntegro de entender la montaña, formando verdaderas corrientes culturales, que incluyen el aspecto montañoso. Las montañas del mundo han sido estudiadas y entendidas dentro de este movimiento y, por ello, el montañismo puede ser considerado como una auténtica aportación a nuestra cultura y muy importantes logros científicos en el conocimiento de nuestro planeta se han hecho como consecuencia de su práctica. No así el esquí de estación y pista, responsable de tantos estropicios de paisajes, de tantas invasiones y agresiones culturales, de tanto atropello a la sustancia de la montaña.

La montaña como lucha, como aventura y conquista (sólo hay victoria si hay lucha) se emparenta, pues, con la montaña como saber y como trabajo, la montaña así entendida favorece el conocimiento de su materia y fomenta la convivencia con el es-

fuerzo campesino. Si estos valores pesan, el respeto a nuestras montañas, el respeto con ello a nosotros mismos, estará garantizado. Un respeto que empieza entendiendo las montañas como el territorio de los que las habitan: «me he puesto a vivir con los pastores —escribió Lemson—, a observarlos, a escucharlos. Y he comprendido que esta montaña tan transitada no me pertenecía, que era su montaña y que me era necesario, por tanto, ver en ella la montaña de los otros». Que nunca vuelva a ocurrir en nuestras montañas el despojo brutal que un día desoló la mayor parte del área habitada y cultivada del valle de Tena.

El lucro y el juego urbanos suelen ir juntos y actúan como invasores. La montaña como lucha necesita, en cambio, una dosis tal de nobleza que la sitúa en los antípodas de los que toman sus picos y valles como una mercancía. Schrader decía que hasta que se ha alcanzado la alta montaña con esfuerzo y soledad no se conoce lo que son la verdadera grandeza y el silencio; como le ocurrió a Jacob, la revelación sólo llega después de haber luchado con el ángel.

**E. Martínez de Pisón**





# José María Zamora

PRESIDENTE DE LA FEDERACION ARAGONESA  
DE DEPORTES DE INVIERNO

Cuarenta y un años, administrativo, elegido recientemente Presidente de esta Federación, por una notoria mayoría en las primeras elecciones tras la puesta en vigor de la Ley del Deporte.

**—¿Cuándo empezaste con esto del esquí?**

—Aunque mis primeros pasos los di en el Club San Fernando, fue en Stadium Casablanca, a poco de formarse la Sección de Montaña y sobre todo al hacerme cargo de su dirección, cuando empecé una labor importante en la promoción del esquí, que ha durado casi doce años, con unos resultados, sobre todo en fondo, de los que estoy muy satisfecho.

**—¿Y como federativo?**

—Entré en la Federación llamado por Tomás Enfedaque, para hacerme cargo de la Vicepresidencia del Comité de Fondo, cargo en el que estuve durante dos años. Luego con Tobajas como Presidente, estuve de Director Técnico y Vicepresidente de la Federación.

**—¿Te consideras continuador de la línea de Tobajas?**

—La realidad es que los planteamientos que se hicieron con él, lo fueron de un equipo, que ahora presidido por mí y con escasas variantes de composición, casi es el mismo y como la política que se planteó no se ha terminado de desarrollar, hemos de hacerlo nosotros, con alguna variación, si es preciso. Lo que sí quiero recalcar es

la claridad e independencia de nuestra gestión, sin servidumbres a nadie.

**—¿Algún programa en concreto?**

—Principalmente considero que la Federación se debe dedicar a la promoción y sobre todo a la del esquí de competición ya que una Federación se mantiene y recibe sus subvenciones en relación con esto, o sea con la labor que haces en este campo de la competición. Ahora, dentro de la competición, creo que nuestra labor primordial es la de la promoción.

Creo que aún tenemos que promocionar el esquí muchísimo en Aragón a todos los niveles.

**—Cuando hablabas de tu gestión en Stadium, resaltabas los buenos resultados en fondo, ¿en alpino no?**

—Bueno, es que en este campo generalmente se acaba decepcionado, pues a los clubs ciudadanos les resulta difícil mantener un mediano equipo alpino, ya que en cuanto hay gente que vale o que promete, los equipos de las estaciones, con muchas posibilidades económicas, los arrastran. Hay precedentes de muchos casos en que después de grandes esfuerzos, te han dejado plantado.

**—Ingresos, ¿sigue la penuria?**

—Por supuesto, date cuenta que en cuatro años, los presupuestos han aumentado un cinco por ciento, que las subvenciones para pruebas son bastante cortas y que es difícilísimo conseguir que una firma



comercial patrocine algo. Pretendemos en este último caso, gestionar a través de profesionales, pues es asunto muy laborioso.

**—Licencias, ¿cuántas y a cuánto?**

—Pretendemos llegar a las cinco mil, o sea ochocientas más que el año pasado. Esto es preciso para poder resolver los presupuestos. Los precios son de setecientas y mil pesetas para infantiles y juveniles y mayores respectivamente, que pertenecen a clubs, y de mil quinientas para los que no. Esto lo hemos hecho así para favorecer a los clubs, que son los que desarrollan gran labor.

Con las licencias este año tenemos la novedad de que incluye, además del seguro obligatorio de la Mutualidad General Deportiva, otro seguro de la Mutua de Accidentes de Zaragoza suplementario de asistencia, pretendiéndose en años sucesivos hacerlo complementario en compensaciones económicas por incapacidades temporales e invalidez.

**—¿Qué pruebas organizáis este año?**

—Los Campeonatos Absolutos Regionales de Alpino, los Infantiles y los de Fondo. Vamos a tener, como te decía antes, problemas de dinero, pues la firma comercial que financiaba los Infantiles, este año dice que no y con el presupuesto que tenemos para esto, difícilmente vamos a llegar a todo. En cuanto a los de Fondo, los organizan los mismos clubs, al igual que sus pruebas sociales, luego ya veremos cómo podemos ayudarles.

Otra cosa que vamos a tener que hacer con recortes, es la Fiesta de las Nieves, cuyo presupuesto excede de las cien mil pesetas y como no vemos forma de financiarla, suprimiremos todo lo superfluo y cambiamos el sistema, pasaremos una película, seguramente la de la Universiada de Jaca, en la sala de algún centro cultural, Colegio Mayor o así.

**—Este año no hay puntos FIS y su correspondiente prima para los corredores y pruebas de fondo. Creo que es una injusticia que perjudica a Montañeros de Aragón y a otros clubs que**

**también fomentan y desarrollan este estilo de esquí. ¿Por qué es esto? ¿Qué hacen con ese dinero? ¿Va a parar exclusivamente a los «alpinos»?**

—Lo ignoro, es una norma de la Federación Nacional. De todas maneras este año habrá puntos FEDI y puntos FIS, pero todavía no hay nada aclarado de cómo va a ir eso.

**—Cuando Tobajas se hizo cargo de la Federación Aragonesa hace casi tres años, estaba ilusionado con lo de los colegios de esquí. ¿Cómo va esto?**

—Hubo algunas ideas de hacer algo en Canfranc, parecido a lo que funciona en Viella, pero se dejó por las dificultades que entrañaban cuestiones de profesorado, etc. Así que toda la fuerza se hizo en otro sentido más simple y en definitiva más racional, como son los colegios de esquí. Actualmente se está funcionando en Benasque, Canfranc y Sallent, donde los alumnos no tienen que moverse prácticamente de sus casas. Este es el tercer año que funcionan, con seis u ocho chicos en cada uno de ellos, y prueba de la eficacia de su funcionamiento, han sido las excelentes clasificaciones que han conseguido en los últimos Campeonatos Nacionales Infantiles.

**—Ultima pregunta, que quizá por no referirse a ti o a tu gestión puede parecer indiscreta. La elección en que saliste elegido, fue por aplicación de la nueva Ley del Deporte y hacía como dos años que había sido elegido presidente Tobajas para cuatro. Aparentemente, le ha venido al pelo esta circunstancia para «apearse en marcha», quedando como un señor. La pregunta, tras tan largo preámbulo es corta: ¿por qué?**

Creo que puede haber varias causas, aunque la principal es que Tobajas es un hombre joven, con mucho horizonte por delante en su profesión y con su dedicación aquí se lo estaba recortando. Si no hubiese sido una persona honesta, podía haber ejercido de figurón y dedicarse a lo suyo. Puede haber otras causas también, pero ninguna con la suficiente fuerza para alejarlo de aquí.

C. P. V.



# Del Parque Nacional francés

Seguramente todos o muchos de vosotros habréis pasado alguna vez a Francia por zona o frontera de montaña, y por supuesto, en la mayor parte de nuestros límites regionales aragoneses, os habréis topado inmediatamente con lo que es hoy día Parque Nacional de los Pirineos Occidentales. Habréis visto sin duda los carteles, indicadores, etc., de que está salpicado con consejos útiles y sensatos sobre protección a la flora, fauna y entorno. Aquí se os brindan pues algunos de ellos, que figuran en esos amplios indicadores de madera. No estaría mal que meditásemos un poco sobre estas consignas, y más interesante aún, que las pusiéramos en práctica.

Dice así:

«Aprended a conocer las flores, fotografiadlas,  
pero no las cojáis,  
son numerosos aquéllos que, después de vosotros, desearán admirarlas.

Observad los animales, vedlos vivir en su terreno,  
pero no los molestéis  
con gritos, arrojando piedras o de cualquier otra manera.  
Así pues, visitantes, no traigáis con vosotros a vuestros perros.

El parque nacional debe ser la naturaleza intacta en la calma nuevamente encontrada,  
apagad, pues, vuestros transistores,  
no arrojéis ni papeles grasientos ni latas de conserva,  
se han previsto papeleras con este fin, utilizadlas  
y a falta de ello, enterrad o llevaos con vosotros vuestros residuos.

No encendáis fuego, no hagáis ni inscripciones ni dibujos  
susceptibles de dañar el entorno o de mutilar los árboles.  
Está prohibida la caza y el llevar armas,  
y la pesca se practica dentro del marco de los reglamentos habituales.»

AMIGOS DE PASO, ESTE PARQUE SE HA HECHO PARA VOSOTROS  
RESPETAD Y HACED RESPETAR SU REGLAMENTO.

GRACIAS.

(Por la transcripción: Juan Daniel de San Pío)



# Medios mecánicos de descenso

## Rappeladores; SU USO

Iniciamos en este número la publicación de trabajos puramente técnicos, idea sugerida por socios, miembros también de la Escuela Aragonesa de Montañismo, cosa que pretendemos mantener como fija. Actualmente la mayoría de las revistas de cierto prestigio dedicadas al montañismo, incluyen estudios y comentarios de este tipo, divulgación casi única, imprescindible para el montañismo de vanguardia y muy útiles para cualquier aficionado.

Las técnicas modernas, además de ser complicadas, son diversas y el estudio que publicamos sobre los distintos tipos de rapeladores, sirve totalmente de información sobre el tema. Es autor de este minucioso trabajo, Fernando Desportes, un joven escalador al que le deseamos felices y emocionantes horas en la montaña y que siga colaborando en Montañeros.

### Rappeladores

El uso de estos aparatos se ha generalizado ya entre los escaladores de todo el mundo. Las ventajas que suponen frente a todas las técnicas clásicas de descenso en rappel son evidentes.

- Evitan el molesto roce de la cuerda en el cuerpo del escalador, que provocaba dolorosas quemaduras en el hombro y manos (y que han sido causa de numerosos accidentes).

- Suponen una gran comodidad, ya que el escalador desciende suspendido de su arnés.

- Mejor y más efectivo control de la velocidad de descenso (incluyendo en muchos tipos de rapeladores la posibilidad de bloqueo, en caso de necesidad).

- Además, algunos de estos aparatos están concebidos para realizar otros tipos de maniobras, tales como ascenso por cuerdas fijas, aseguramiento dinámico o rescate.

Todo esto contribuye a disminuir en gran medida el peligro siempre existente en el rappel. Sin embargo, también tienen algunos inconvenientes:

- La fabricación de estos aparatos es en duraluminio, para que sean de poco peso, pero este material sufre rápidos desgastes con el uso.

- La energía de frenado se transforma en calor, por lo que cuando al final del rappel el escalador se detiene, todo el calor acumulado en el aparato actúa sobre una pequeña porción de cuerda, pudiendo quedar dañada.

- El rapelador obliga a la cuerda a realizar grandes torsiones, desgastándola (el uso continuo de estos aparatos destroza las cuerdas reduciendo su período de utilidad considerablemente).

Actualmente existen en el mercado muchos tipos de rapeladores, comercializados por casas como Petzl, Clog, Edelrid, Bonaiti, Salewa, Faders, Allain, etc. Algunos modelos se venden con extensísimos folletos de instrucciones (incluyendo algunas maniobras de dudosa utilidad). Ej.: El «Robot».

Otros modelos, en cambio, se venden sin ningún tipo de instrucciones (por ejemplo, los rapeladores en «Ocho»).

El presente artículo tiene por objeto el dar una idea de la verdadera utilidad de cada aparato, así como ofrecer algunos consejos para su uso.



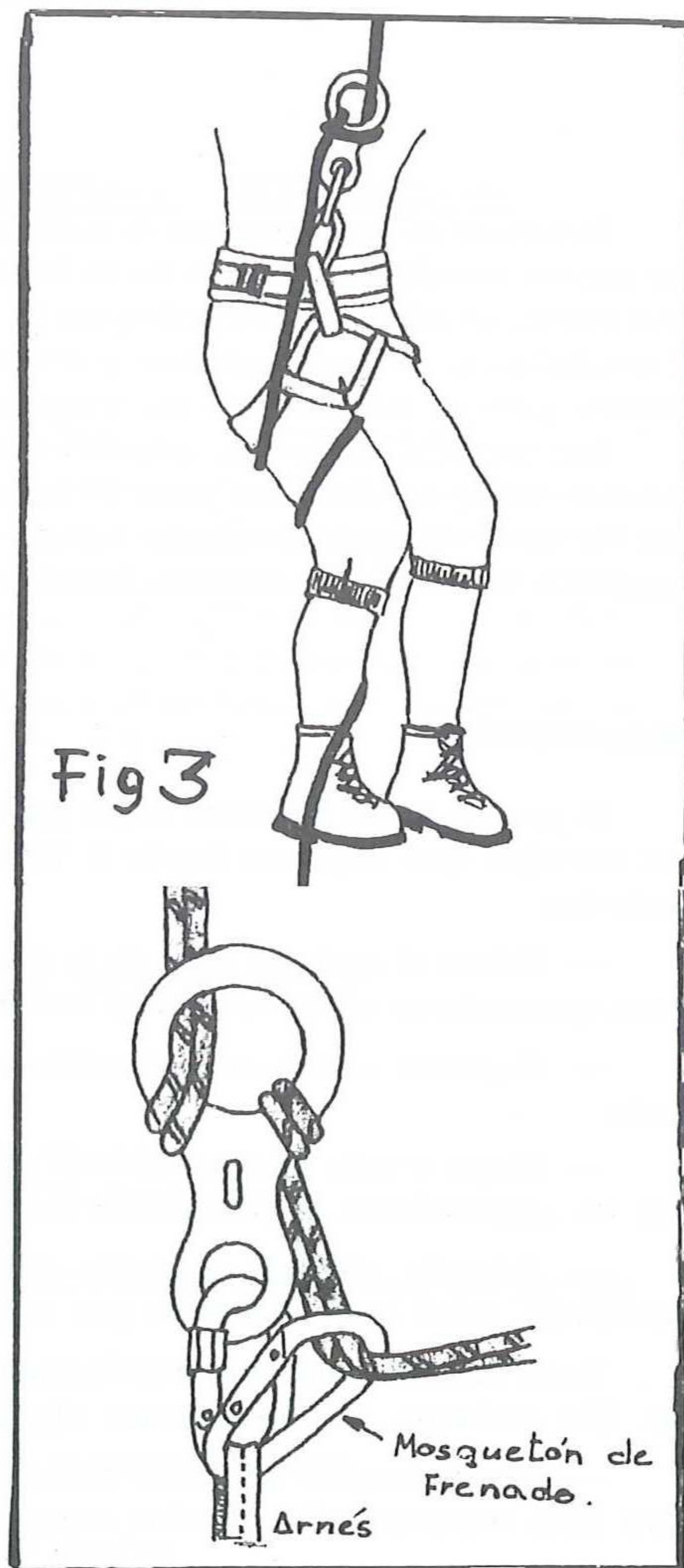
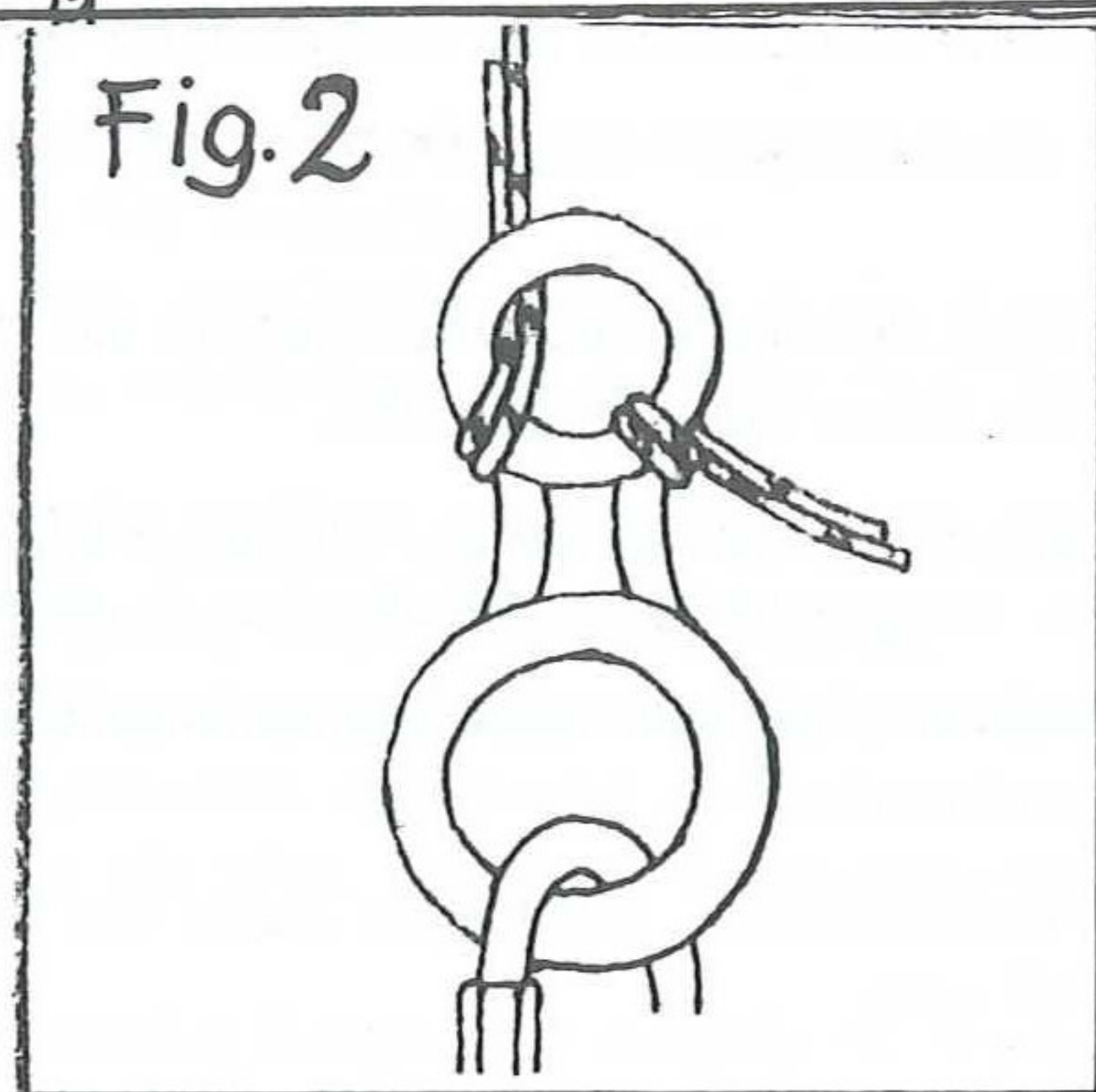
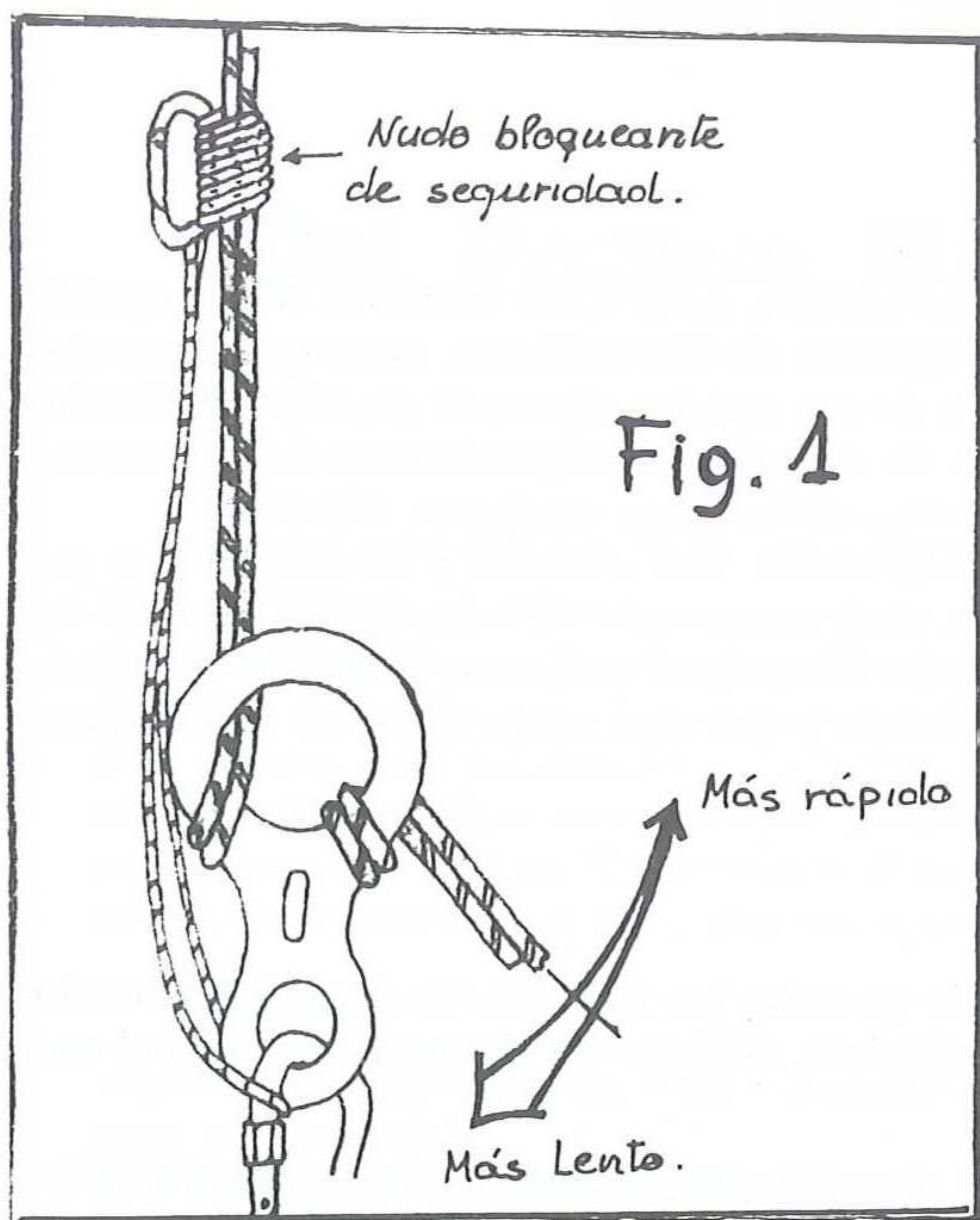
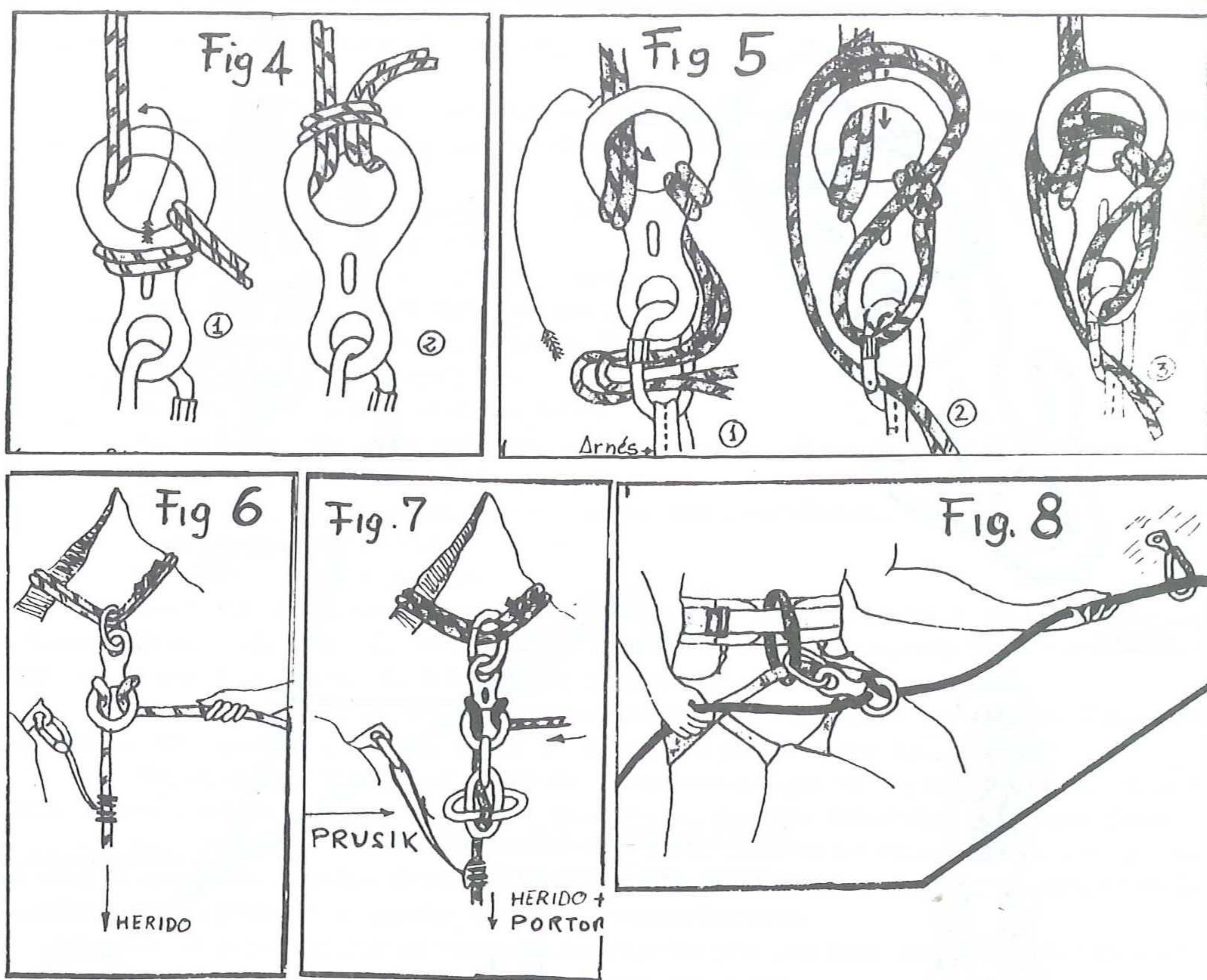


Fig. 1. — Utilización normal del «ocho». El nudo bloqueante puede ser sustituido ventajosamente por un aparato SHUNT y es muy recomendable en rappeles expuestos.

Fig. 2. — Rappel con dos cuerdas de 7 mm (sólo en rappeladores de tipo FADERS).

Fig. 3. — Formas de frenar la velocidad de descenso (útiles también en otros rappeladores).





Figs. 4 y 5. — Bloqueo del rappelador «Ocho». El primero sólo puede efectuarse estando el aparato sin carga e igualmente para desbloquearlo; cuando no pueda efectuarse este bloqueo, emplearemos el otro, Fig. 5, aunque más complejo, puede hacerse bajo carga.

Figs. 6 y 7. — Empleo del «Ocho» en salvamento (descenso de accidentados).

Fig. 8. — Aseguramiento dinámico del compañero. El «Ocho» proporciona un seguro muy eficaz. Permitiendo su robustez, detener grandes caídas.

### Rappelador «Ocho». Utilización.

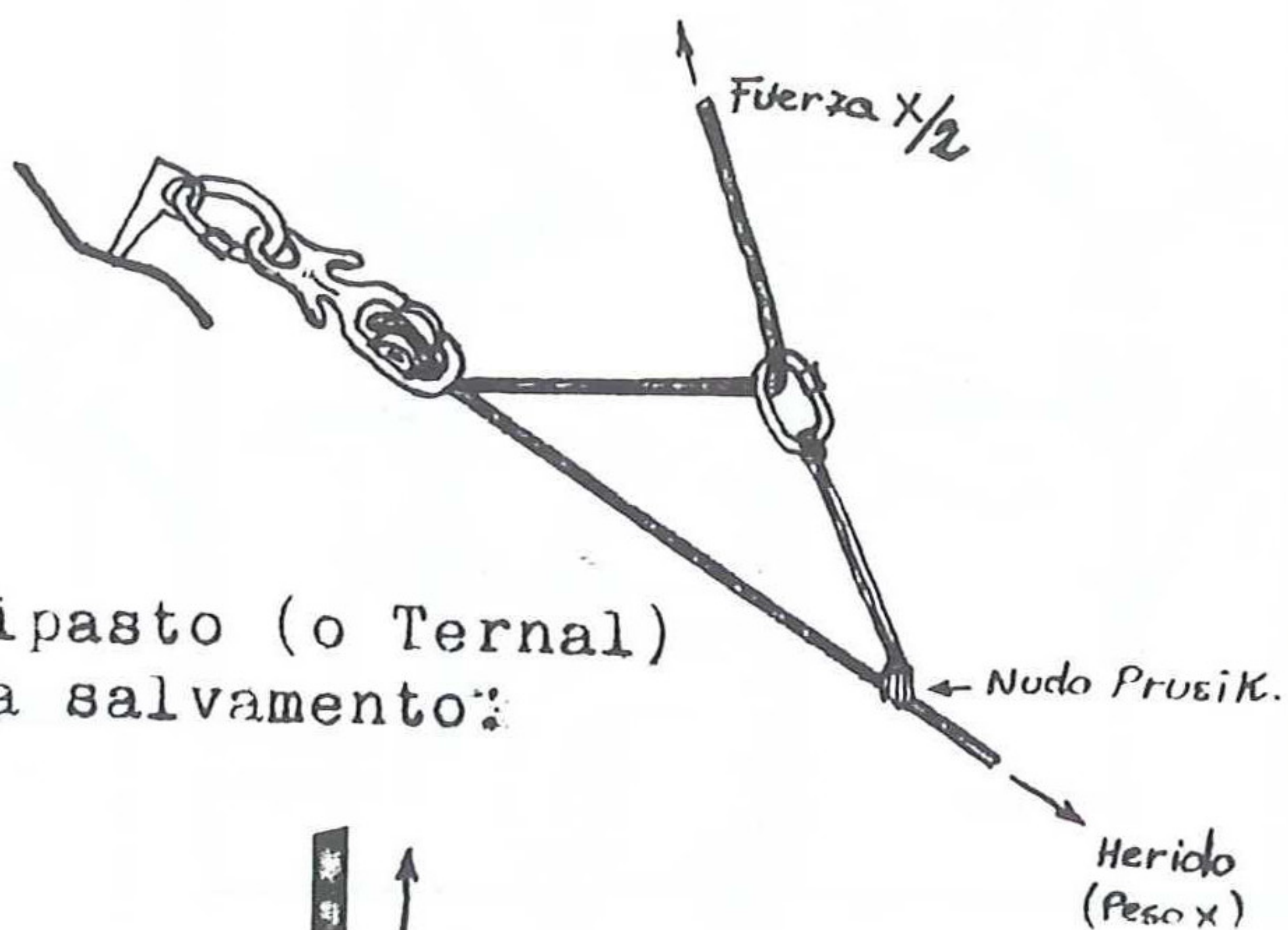
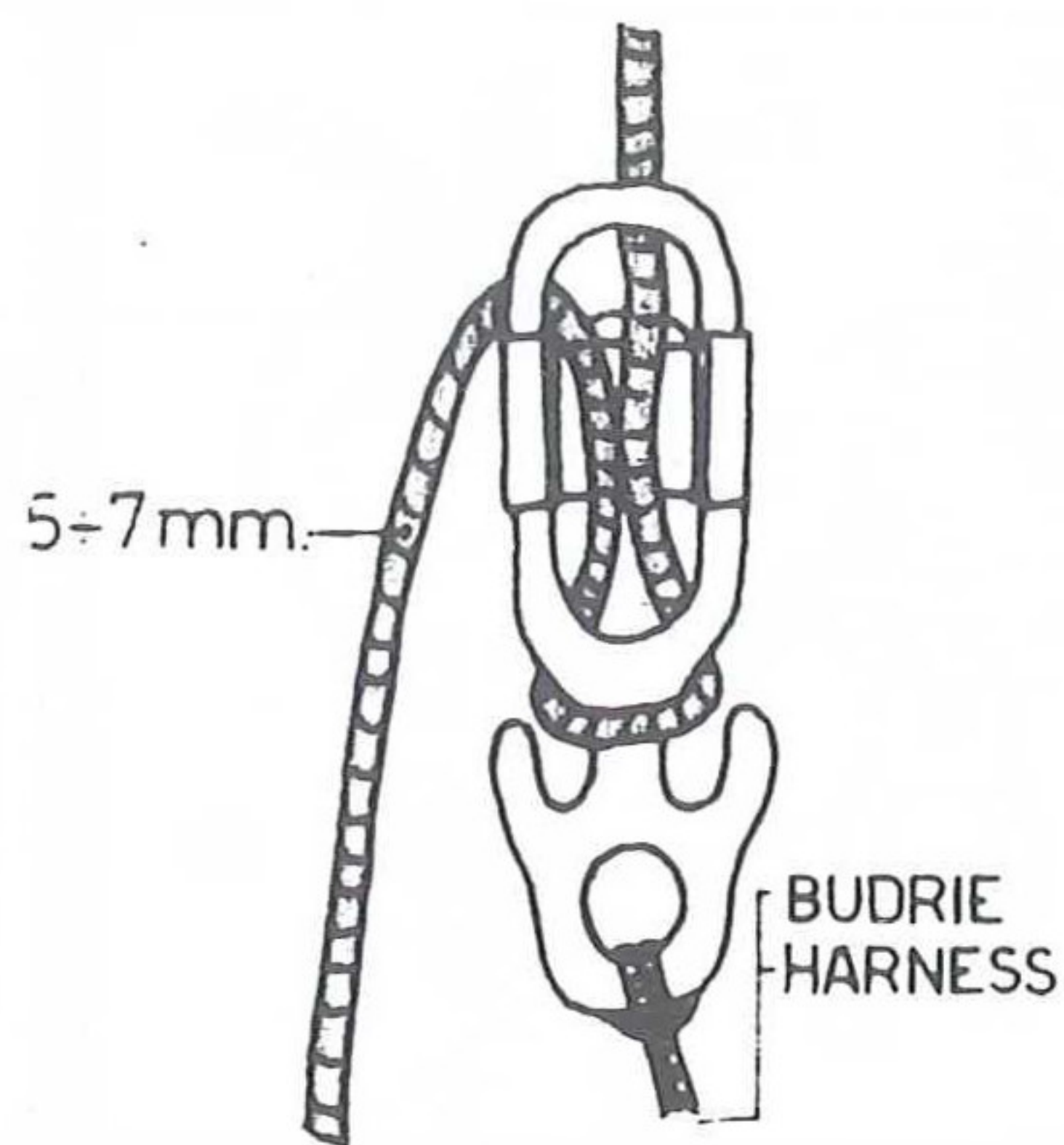
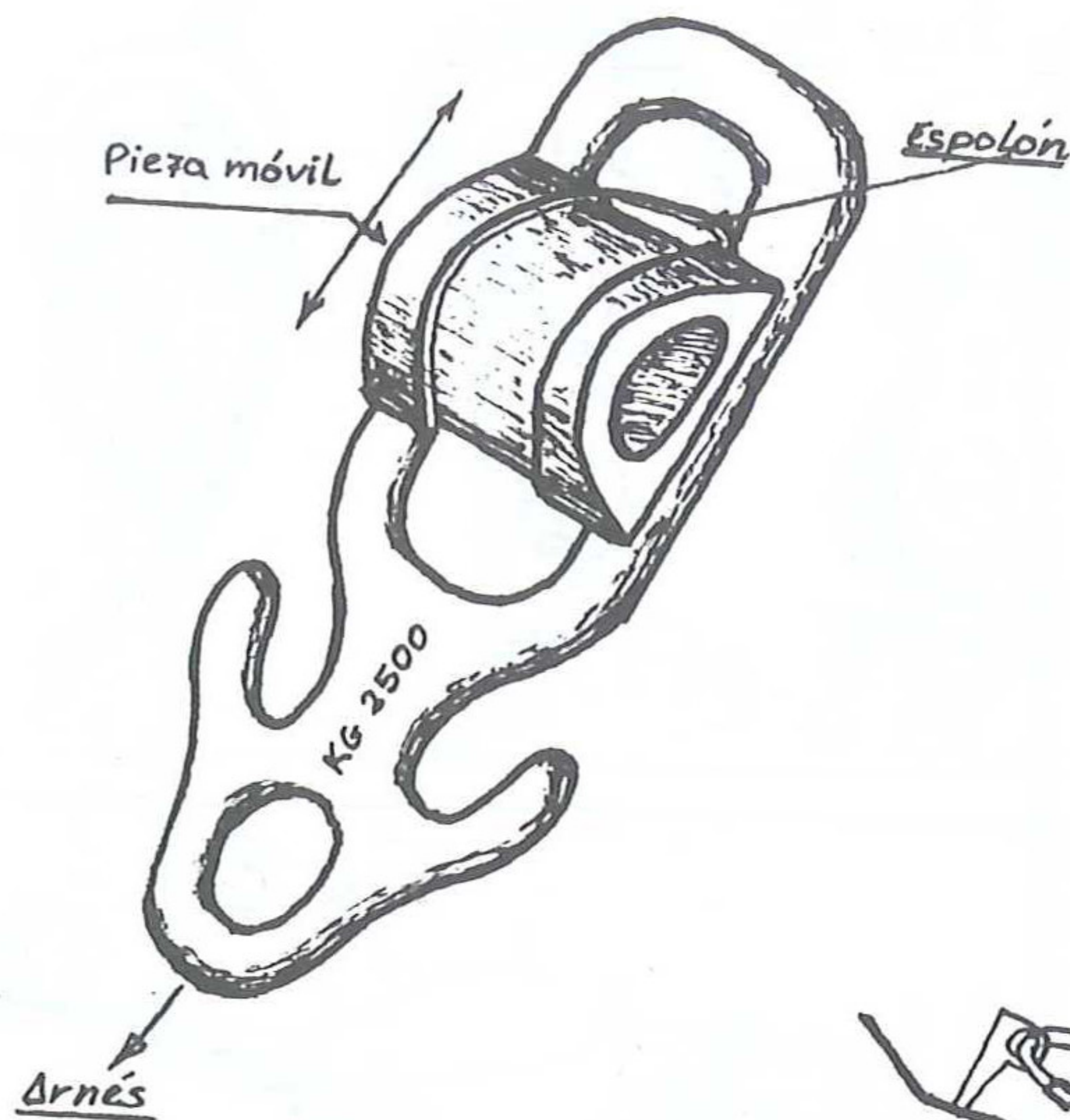
Es un tipo de rappelador muy simple, de gran fiabilidad al estar fabricado en una sola pieza. Su peso y volumen son mínimos, y puede utilizarse en diversas acciones, además de rappelar, como aseguramiento dinámico y descenso de heridos. En rappel es particularmente fiable, por el fácil control de la velocidad de descenso, la posibilidad de bloqueo y la imposibilidad de que las cuerdas puedan salirse. Además, no riza las cuerdas. El único defecto que tiene es que hay que sacarlo del mosquetón para poder pasar las cuerdas, con el consiguiente riesgo de pérdida.

Como en todos estos aparatos, hay que vigilar el desgaste del material en los puntos de mayor rozamiento, y cambiarlo cuando éste sea muy manifiesto.

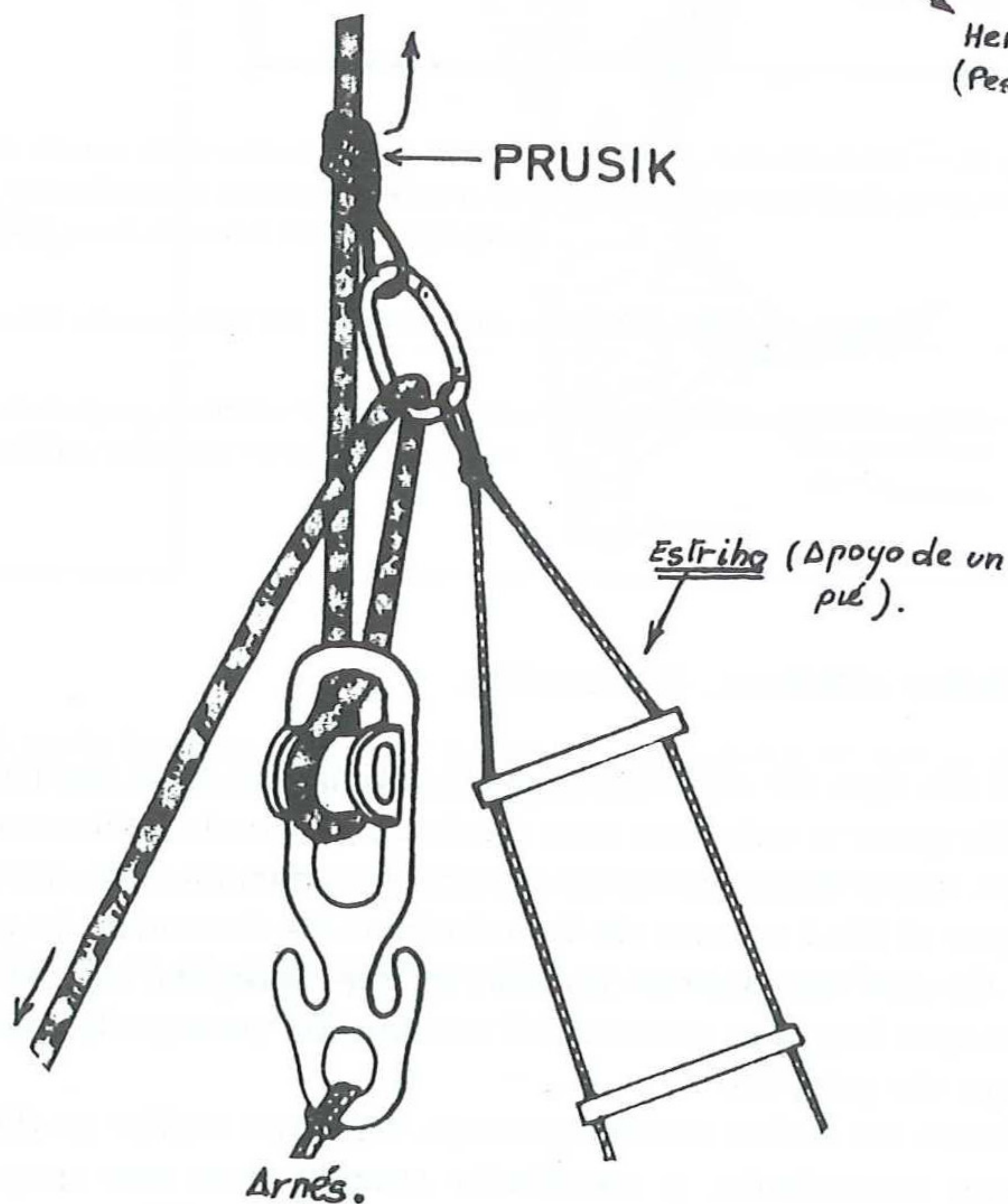
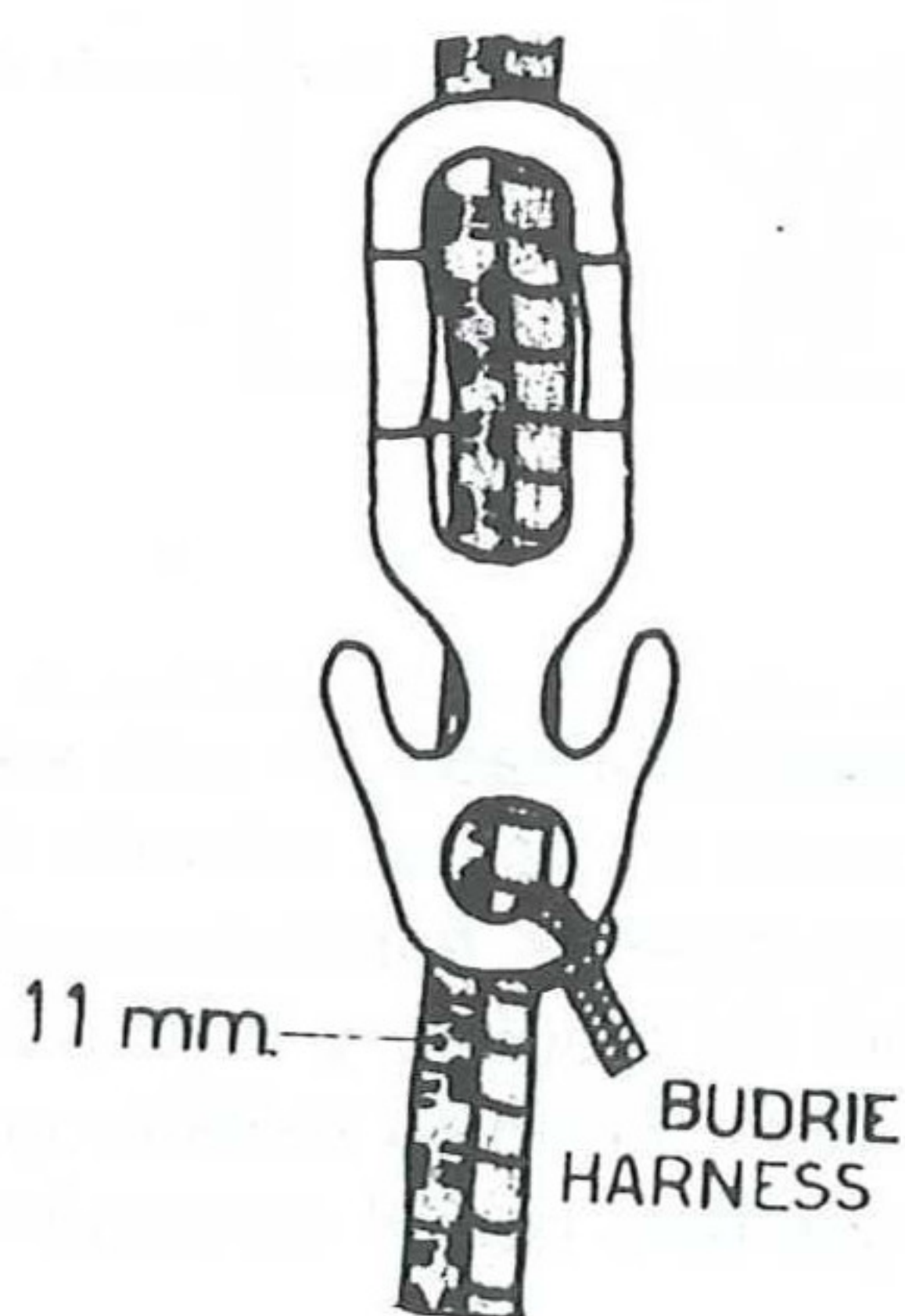
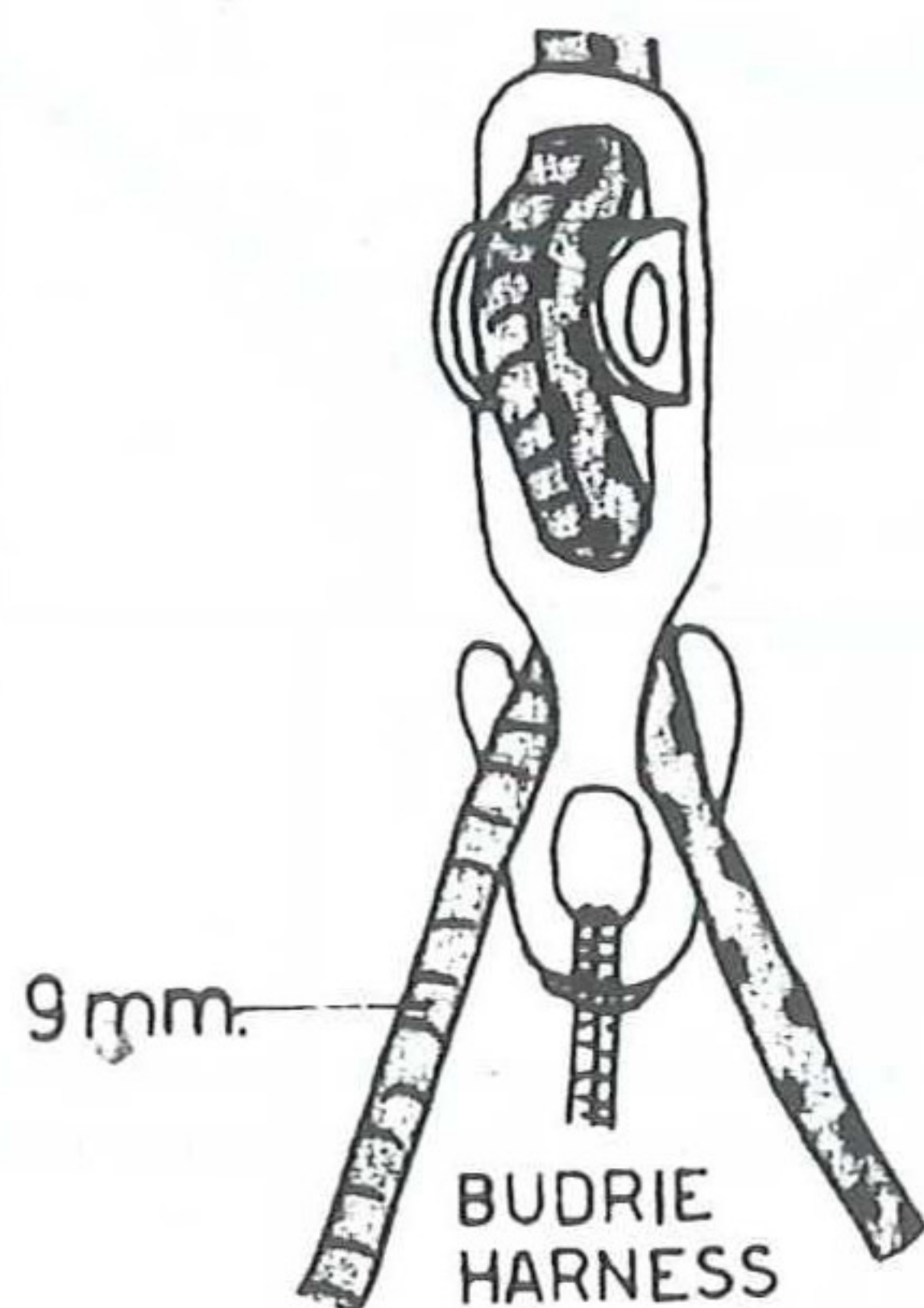
Comercializado por Bonaiti, Clog, Faders, Allain, etc.

Precio: De 900 a 1.100 ptas.





Polipasto (o Ternal) para salvamento:



ASCENSO POR CUERDA FIJA.



### **Rappelador «Robot» Bonaiti** (figuras pág. 22)

— Es un aparato de pequeño tamaño, de duraluminio, en dos piezas. Lo acompaña un extenso prospecto en el que se detallan las diversas posibilidades de uso:

- Descenso en rappel por una o dos cuerdas.
- Descenso por cuerda móvil.
- Descenso por cuerda fija, con estribo.
- Descenso por cuerda fija, con un herido.
- Recuperación de un accidentado. Ternal.
- Ascenso por una cuerda fija.
- Ascenso por una cuerda fija móvil.
- Su peso es de unos 150 grs. y su precio actual es de unas 1.500 ptas.
- Como rappelador no es muy bueno:
- Frena poco las cuerdas (aunque tiene dos velocidades).
- Riza mucho las cuerdas.
- No puede autobloquearse.
- No debe unirse directamente al arnés con un solo mosquetón, sino que hay que emplear una бага de unos 50 cms. de long. de cinta tubular o de cuerda de 9 mm. (en todo caso, de máxima garantía). Esto hace que pueda atascarse en las «panzas».
- En rappes con repisas intermedias, en las que se aflojan las cuerdas, éstas pueden salirse del aparato (la pieza móvil se abre para poder pasar las cuerdas).
- Sin embargo, y a pesar de todas estas desventajas es un aparato muy útil para sacar a una cordada de apuros, y para salvamento, por los diferentes usos que tiene.
- Un consejo: la pieza móvil tiene en su parte superior un pequeño espolón, que sirve para bloquear las cuerdas. Este espolón es demasiado grande, y dando un fuerte tirón, las cuerdas pueden partirse, o quedar dañadas irremisiblemente.
- Por ello recomiendo que se rebaje dicho espolón con una lima, hasta la mitad de su tamaño original (seguirá bloqueando perfectamente las cuerdas).
- Vigilar el desgaste, en la parte superior, y en los pequeños «cuernos».

### **Rappelador de poleas Petzl** (figura 12, pág. 25)

Es uno de los mejores rappeladores del mercado. Consta de dos poleas fijas, superpuestas, por las que se deslizan las cuerdas de rappel.

Apenas daña las cuerdas, ya que las poleas, de 4,5 cm. de diámetro, no las obligan a realizar grandes torsiones, como es el caso de la mayoría de los rappeladores.

Como las poleas son independientes, la producción y transmisión de calor son mínimas. Además, los rozamientos se reparten entre dos lados de las cuerdas, con muy poco daño para éstas.

Las poleas, que son piezas sometidas a desgaste, son recambiables.

- Sus mayores inconvenientes son:
- Peso y volumen considerables.
- Gran cantidad de piezas (incluso muelles).
- No es conveniente utilizar cuerdas de menos de 9 mm.
- Puede utilizarse para descender accidentados, pero es poco indicado para asegurar.

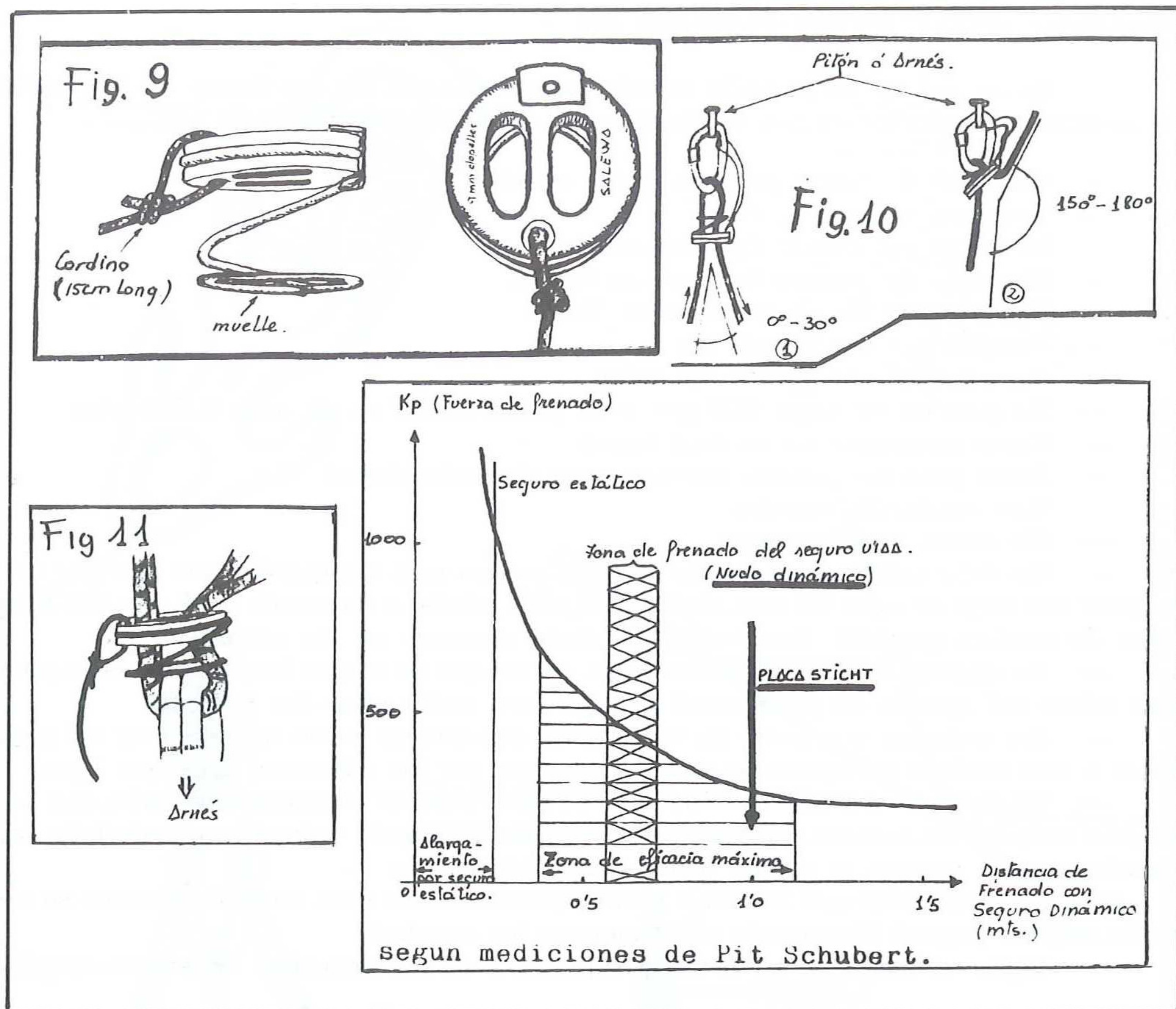
Las cuerdas pueden ponerse en el aparato sin necesidad de sacarlo del mosquetón (no hay peligro de pérdida). Puede frenarse en descenso por medio de un mosquetón (ver dibujo en folios anteriores).

Se bloquea con facilidad de dos formas diferentes, incluso bajo carga.

Comercializado por la casa PETZL, cuesta unas 2.500 ptas. y se acompaña de un folleto explicativo.

Dadas sus características, es el aparato ideal para escalada en escuela y espeleología.





### Placa Sticht modificada (figura 9 a 11)

La placa Sticht es un pequeño aparato creado para realizar un aseguramiento dinámico. En un principio era una pieza de duraluminio de forma circular o romboidal, con uno o dos orificios ovales para pasar cuerdas de 9 u 11 mm. de diámetro. Su funcionamiento se especifica en las figuras.

Se observó, sin embargo, que tendía a bloquear las cuerdas, en vez de frenarlas progresivamente, y que obligaba a éstas a realizar fuertes curvaturas, lo que las dañaba; además, en rappel se bajaba «a tirones». Por todo ello se le ha añadido últimamente un muelle que separa la placa del mosquetón, evitando el bloqueo, de forma que puede utilizarse tanto para aseguramiento como para rappel con total confianza.

- Dos consejos:
- Poner un pequeño cordino de unos 15 cm. de longitud, para evitar su pérdida al manipularla, o que se deslice a lo largo de las cuerdas.
- Cuando se utilice para rappelar, emplear dos mosquetones en vez de uno; de esta forma, la cuerda sufrirá menos torsión y es más seguro.



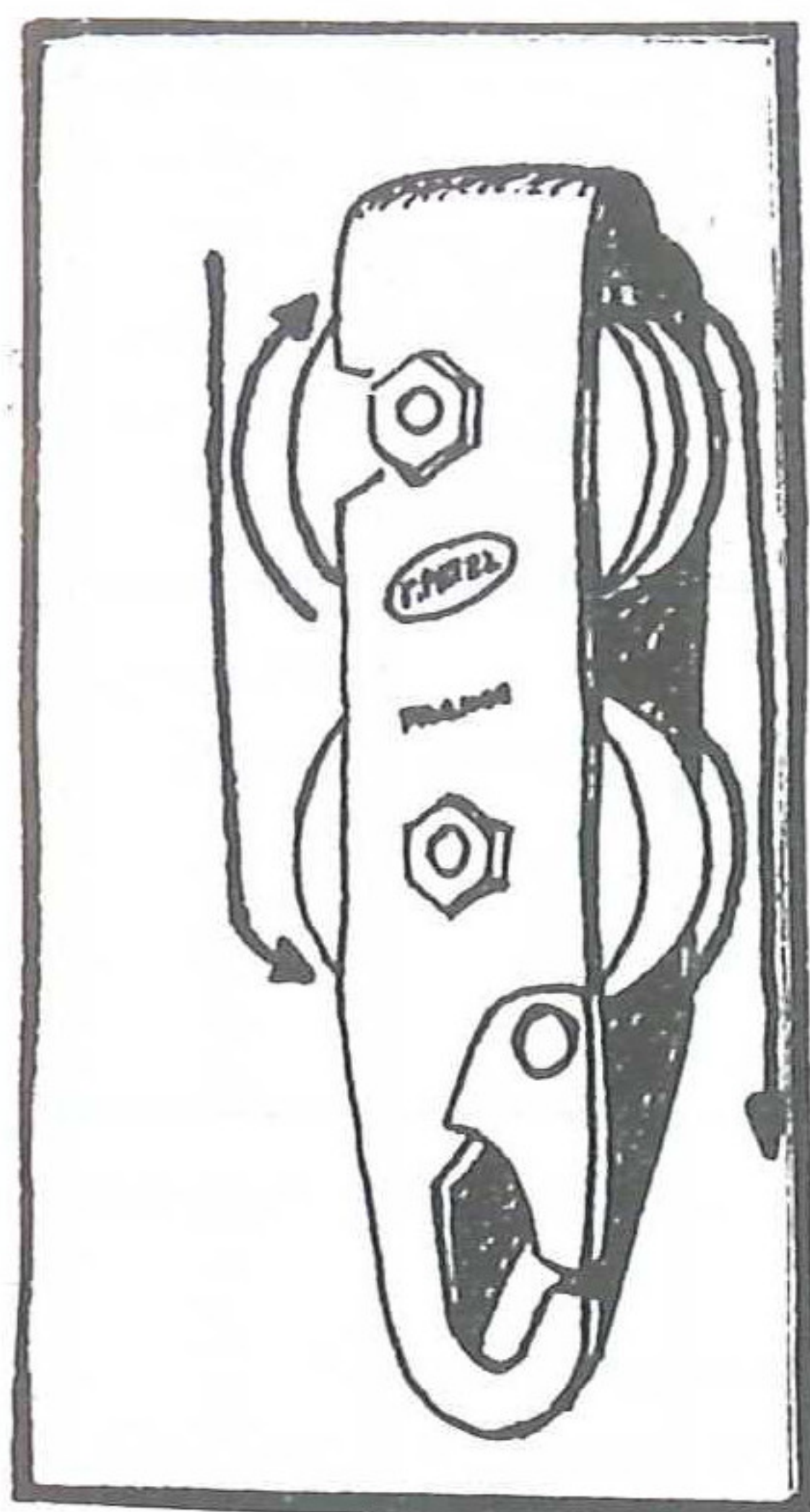


FIG. 12

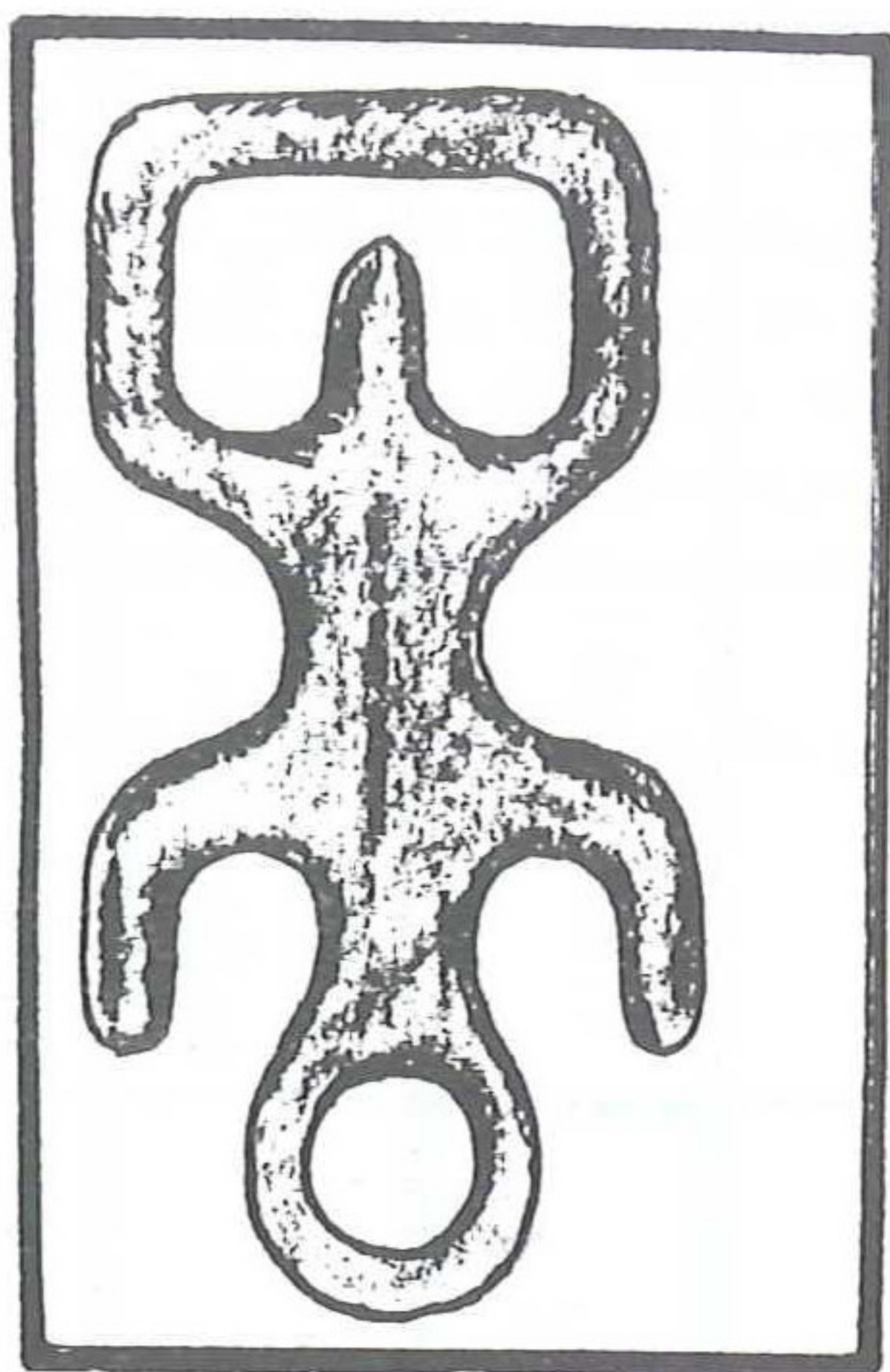


FIG. 13

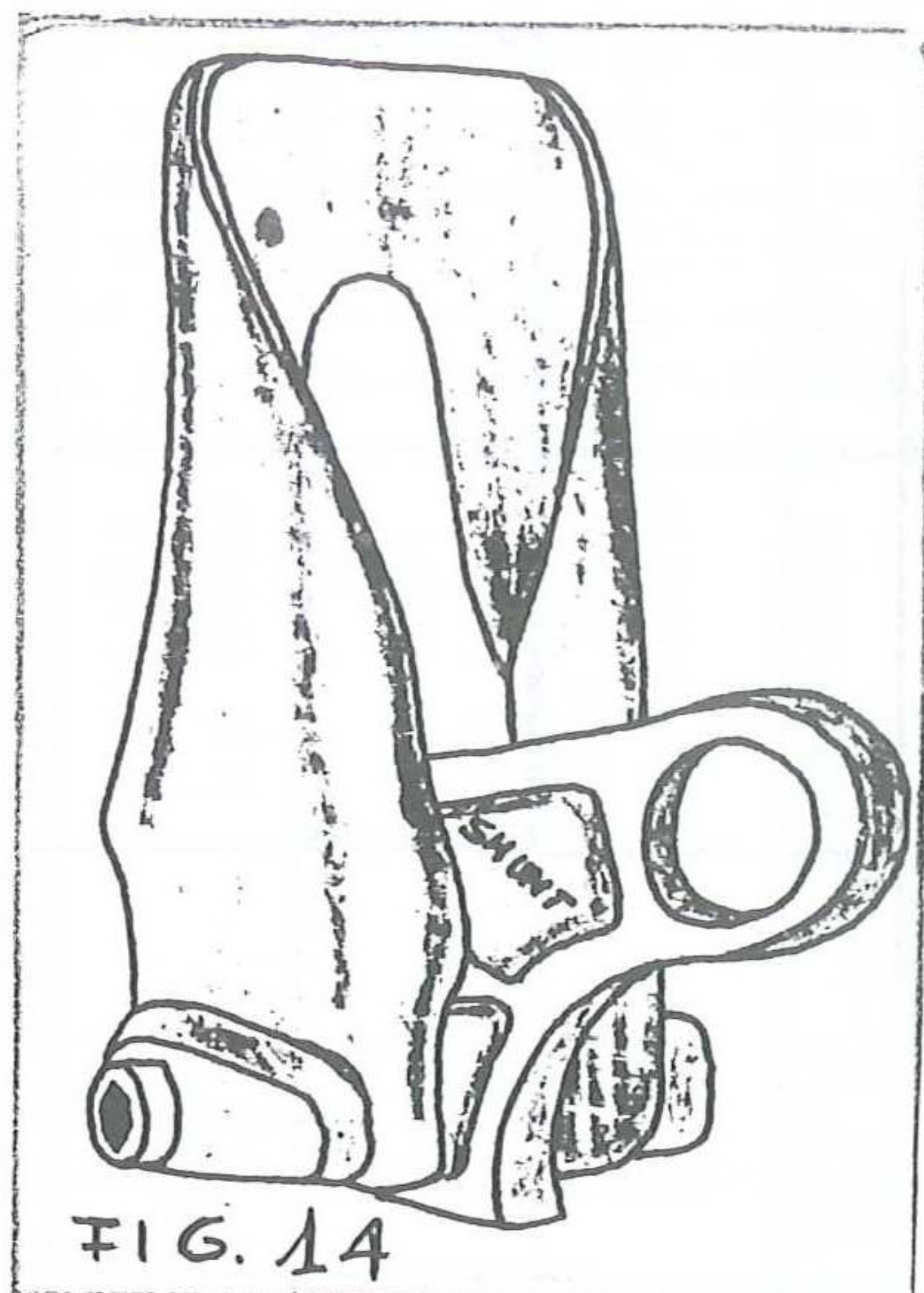


FIG. 14

### Rappelador Famau (Figura 13)

Es un buen rappelador, muy robusto y de utilización semejante al «Ocho».

Presenta la ventaja sobre éste de tener dos velocidades, según como se pongan las cuerdas. Además, en una de estas posiciones no hace falta sacar el rappelador del mosquetón.

- Se bloquea con facilidad.
- Los mayores inconvenientes:
- Volumen considerable.
- Su precio: unas 2.600 ptas.

### Otros descensores

Hay multitud de pequeños aparatos que, acoplados a un mosquetón o utilizados de forma independiente, permiten realizar descensos. No obstante y pese a su sencillez, son poco recomendables, por diversas circunstancias:

**Descensor Edelrid:** Actúa como el nudo dinámico; por ello lesiona bastante las cuerdas, si se utiliza como rappelador.

**Descensor Charlet:** Es una pieza semi-cilíndrica, que se acopla a un mosquetón quedando el conjunto muy similar al ROBOT; sin embargo, esta pieza apoya precisamente en la pata del mosquetón, que es su parte más débil.

**Descensor Magnone:** Se trata en realidad de un gran fisurero, con unas modificaciones en su interior para poder pasar las cuerdas de rappel. Sin embargo, lesiona gravemente las cuerdas, y no se rappela muy bien.

Ya para acabar este artículo debo hablar del **SHUNT:**



| APARATO                 | MAS INDICADO                                       | CONTROL VELOCIDAD RAPPEL | BLOQUEO | EMPLEO EN ASEGURAMIENTO | DAÑO A LAS CUERDAS | TAMAÑO/PESO                    | PRECIO                             |
|-------------------------|--|--------------------------|---------|-------------------------|--------------------|--------------------------------|------------------------------------|
| OCHO                    | Alta Montaña<br>Escuela<br>Espeleologia<br>Rescate | Perfecto                 | Si      | Si                      | Escaso             | Ligero-Medio<br>(Según marcas) | 1.000 Pts                          |
| PLACA STICHT ORIGINAL   | Alta montaña                                       | Malo                     | No      | Si                      | ¡Mucho!            | Muy ligera<br>y pequeña        | 400 Pts                            |
| PLACA STICHT MODIFICADA | Alta montaña<br>Escuela                            | Perfecto                 | No      | Si                      | Moderado           | Muy ligera<br>y pequeña        | 650 Pts                            |
| ROBOT                   | Rescate  | Moderado                 | No      | No                      | Las riza<br>mucho  | 150grs.                        | 1.500 Pts                          |
| PETZL                   | Escuela<br>Espeleologia                            | Perfecto                 | Si      | No                      | Ninguno            | Considerable<br>uno 600 grs    | 2.500Pts                           |
| FAMAU                   | Alta Montaña<br>Escuela<br>Espeleologia<br>Rescate | Perfecto                 | Si      | Si                      | Escaso             | Ligero pero<br>voluminoso      | 2.600Pts                           |
| EDELRID                 | Alta montaña                                       | Moderado                 | No      | Si                      | Considerable       | Mínimo                         | No está a la<br>venta en<br>España |
| CHARLET                 | Alta montaña                                       | Moderado                 | No      | No                      | Moderado           | Mínimo                         | No esta a la<br>venta en<br>España |
| FISURERO<br>MAGNONE     | Alta montaña                                       | Malo                     | No      | No                      | Considerable       | Mínimo 50 grs                  | Unas 600Pts                        |

LAS MEJORES CARACTERISTICAS ESTAN REMARCADAS



No es un rappelador propiamente dicho, sino un excelente bloqueador que sustituye ventajosamente a los nudos prusik y similares. Hoy en día se está generalizando su uso entre todos los escaladores, dada su robustez, poco peso y los muchos servicios que presta.

En rappel es particularmente útil como autoseguro, pudiendo desbloquearse luego con mucha facilidad; además, en caso de no poder recuperar las cuerdas después del rappel, puede utilizarse para subir de nuevo por ellas sin necesidad de otros aparatos adicionales.

Sin embargo, hay que tener mucho cuidado cuando las cuerdas de rappel estén rizadas; los rizos no pueden pasar a través del aparato, se van acumulando debajo y pueden llegar a bloquearlo.

Está comercializado por la casa PETZL, y su precio es de 2.500 ptas.

### **Consejos generales:**

1. Utilizar siempre mosquetones con seguro para unir el rappelador al arnés (la cuerda del rappel puede abrir con facilidad los mosquetones sin seguro).

2. Revisar con frecuencia el estado del aparato (roces, deformaciones o aparición de grietas, sobre todo si ha estado expuesto a bajas temperaturas).

3. No utilizar esparadrapo para marcar la mitad de la cuerda; la sustancia adhesiva acaba por atravesar la tela, y puede llegar a atascar el rappelador o el nudo bloqueante de seguridad, sobre todo si las cuerdas están mojadas.

4. En los rappeles en malas condiciones (pendulares, muy volados o cuando no se sabe con certeza si las cuerdas nos van a llegar hasta una repisa), conviene utilizar un nudo bloqueante, unido al arnés. (No utilizar el prusik, pues una vez apretado es muy difícil soltarlo para seguir rappelando. El mejor es el nudo bloqueante de mosquetones.)

5. Deslizarse con lentitud y sin pararse, para no recalentar mucho el aparato ni fatigar la cuerda en exceso. Al final del rappel separar enseguida las cuerdas del aparato, para evitar que el calor las dañe.

6. Algunos rappeladores rizan mucho las cuerdas, por lo que luego es difícil su recuperación. Para dejarlas en buenas condiciones, el último que desciende puede enganchar un mosquetón a una correa de su arnés, y pasar luego por allí una de las cuerdas, por encima del rappelador, a fin de dejarlas separadas.

7. No plegar la cuerda justo después de rappelar; dejarle un tiempo para que se «recupere».

**F. Deportes Bielsa**





# ALBUM DE ESCALADAS

A principios de agosto de 1957, José Antonio Bescós y Rafael Montaner, ponen cerco a la pared Noreste del Cilindro, dispuestos a no irse sin hacerla y se instalan debajo de una piedra al lado del lago helado de Monte Perdido, donde aguantan un tiempo infernal, entretenidos en escarbar por debajo de la piedra, intentando apartarse de las goteras que los persiguen. Tan rotunda decisión tiene otros fundamentos, además del gran atractivo de la pared; de un lado reparar en lo posible la chapuza de un compatriota, que diez años antes la recorrió... con prismáticos y lo contó tantas veces, que acabó impreso en una guía francesa y de otro, superar la modorra en que yace por aquella época el pirineísmo español, cuya máxima aspiración consiste en repetir las vías abiertas por los franceses en los años treinta.

Fue éste el primer itinerario de importancia inaugurado por españoles en los Pirineos y con el de la cara sur del Tozal, abierto aquella primavera por franceses y repetido un mes más tarde por esta misma cordada del Cilindro, con Alberto Rabadá, el origen del pirineísmo de vanguardia que se practica hoy en España.

## Primera al Cilindro por la cara norte

Todavía de noche abandonamos Goritz. A la fría luz de la luna subimos las pendientes laderas de hierba y piedras, en esta ocasión cubiertas de escarcha, y al amanecer llegamos al Lago Helado de Monte Perdido. Encontramos por primera vez desde que estamos por aquí a éste, helado de verdad; una plancha de un par de centímetros cubre toda su superficie. Durante un rato jugamos haciendo patinar piedras sobre la pulida «tapadera» del ibón, hasta que pasado el calor de la subida abandonamos el entretenimiento.

Preparamos el material que tenemos dispuesto en el vivac. Debajo de una piedra, en la vertiente del Cilindro hicimos cuatro vivacs esperando que mejorase el tiempo, después descendimos a Goritz, donde pasamos otros cuatro días esperando la bonanza.

Con todos los trastos a cuestas salimos hacia la pared, la subida a la barra ro-

cosa que forma el Cuello de Monte Perdido se hace penosa con el peso y el «verglas» que cubre todas las llambrias. Después seguimos horizontalmente hasta el pie de la pared Norte por las movedizas gleras sin que se vean tan apenas rastros de las huellas que marcamos con piolet unos días antes.

En una faja pedregosa nos encordamos haciendo equilibrios para tenernos en pie, lo hacemos en doble cuerda a veinticinco metros con una de las cuerdas de que disponemos —la otra la emplearemos para triple; viene un poco mal, pero como traemos material para tres y De Pablo tuvo que regresar a Zaragoza al terminársele el permiso— arrastraremos veinticinco metros de cuerda inútil durante todo el día.

Sobre las ocho de la mañana empezamos a trepar; comenzamos en una fisura en la parte central de la pared; los primeros metros —delicados por la descomposi-





La cara NE del cilindro domina el collado de Monte Perdido a más de 3.000 m. de altitud.

ción de la roca— me hacen pasar algún apuro pero después pierde inclinación y alcanzo una pequeña plataforma plana. Sobre ésta continúa la fisura extraplomada ligeramente y mucho más estrecha; la sube José Antonio y bien pronto tiene que empezar a usar la cuerda. Tres pitones marcan la subida por la fisura hasta una faja cubierta de grava fina y que hay que atravesar en una decena de metros a la derecha, hasta debajo de otras dos fisuras convergentes que forman una V.

Elijo la de la derecha, mucho más marcada que su vecina. El principio en brusco extraplomo requiere gran esfuerzo de brazos, más arriba angosta y pulida la subo atascando los pies por el fondo y sin poder utilizar como presas de mano las movedizas piedras que hay acuñadas. Sobre la mitad la dejo y continúo en diagonal hacia una cornisa al pie de un diedro.

Acurrucado entre las dos paredes recupero a mi compañero, esperando que siga

él y que la tirada sea lenta para poder tomar el sol a placer durante un rato, mientras contemplo las cascadas de seracs del glaciar de Monte Perdido que refulgen bajo el sol. Veo desaparecer a José Antonio andando a gatas por una cornisa, después los veinticinco metros de cuerda desaparecen de mis manos a toda velocidad; ha habido mala suerte. Esta vez subo la mochila a cuestas, me cuesta algo pasar a gatas, pues me pega en el techo que forma la pared con la cornisa, luego me encuentro con el canto de una laja despegada y en ligero desplome, pero que subo perfectamente gracias a las excelentes presas que presenta. Encuentro a mi compañero tumbado entre un amontonamiento de bloques en una faja que cruza toda la pared; seguimos por ella unos cincuenta metros a la izquierda pasando por detrás de unas enormes losas despegadas de la pared.

Dejamos a la derecha una fisura de muy mal aspecto, que vista desde abajo



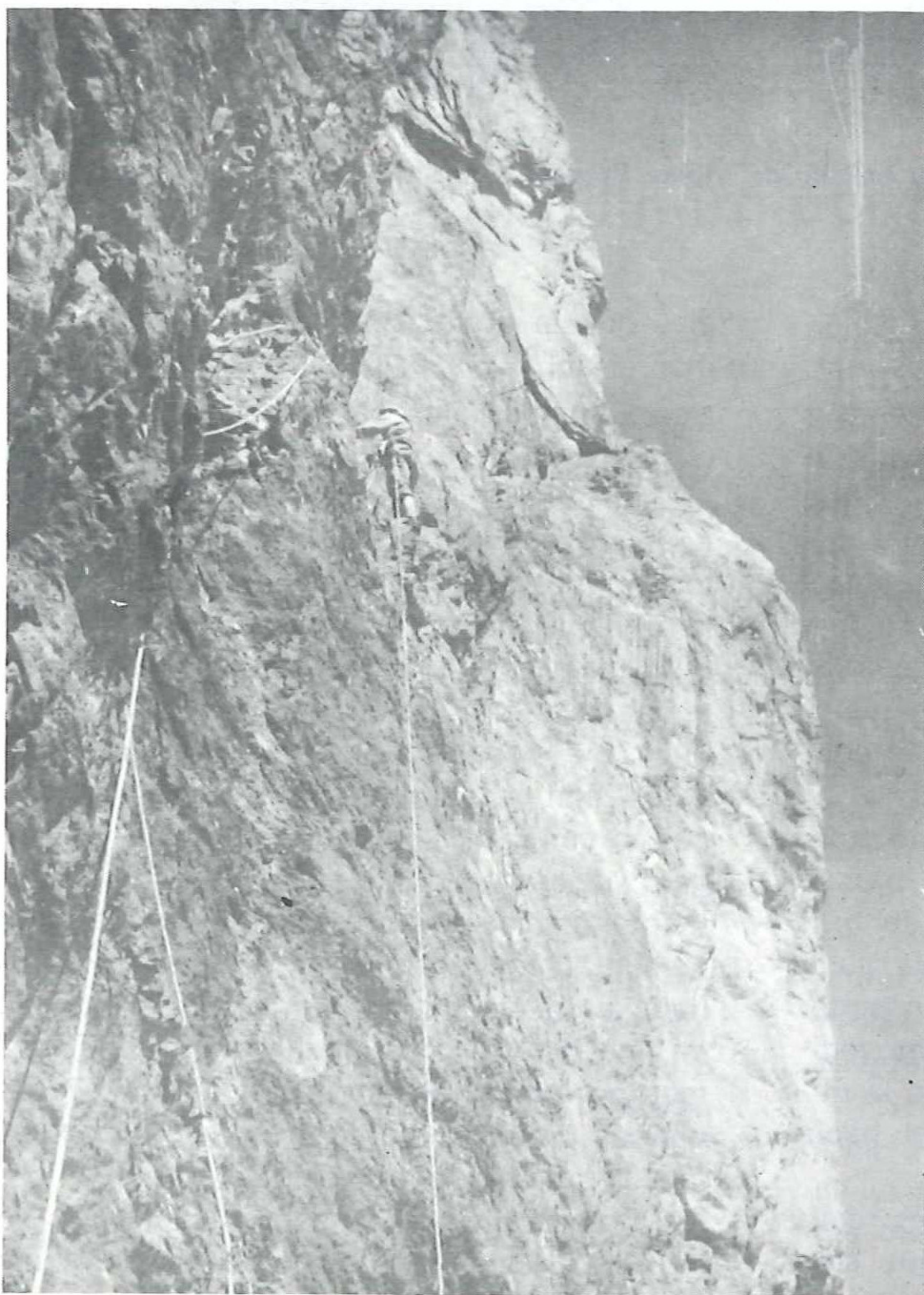
parece ser la vía factible, y continúo por pared franca, primero a libre difícilmente por la gran verticalidad de la pared y después ayudándome a tramos cortos con clavijas y estribos hasta llegar a un grupo de piedras movidas donde en difícil posición nos reunimos. De aquí seguimos en diagonal unos metros por un estrecho resalte y a su fin atravesamos una laja lisa aprovechando el péndulo sobre una clavija nada segura. La escalada sigue unos quince metros por un muro vertical con muy buenos agarres; únicamente a su fin, cerca ya de una cornisa inclinada, el muro forma un extraplomo que hay que salvar con pitones.

Cuando me reúno con mi compañero lo encuentro en la cornisa haciendo equilibrios para no escurrirse por la resbaladiza superficie de la repisa, con los pies metidos en un estribo. Sigo por la derecha hacia una faja superior que parece amplia, por pared sin presas tan apenas; frecuentemente tengo que ayudarme con las clavijas

poco seguras que coloco. Un extraplomo sin ninguna fisura para clavar me hace probar por la izquierda en la grieta que forma una enorme losa con la pared; consigo en ella clavar una escarpa que me ayuda a ganar la parte superior del pedrusco —desde éste tengo que volver otra vez a la derecha—, cosa que hago colgado de malas maneras de un bloque suelto que es la única superficie con agarres que hay por los alrededores. Cuando los dejo atrás y llego a la faja, suspiro aliviado. Esta, la única amplitud la tiene a lo largo, pues cruza toda la pared a lo ancho; tan apenas cabe el pie entero.

Asegurado, o lo que sea, sobre cuatro escarpas de U en la única grieta disponible, recupero a mi compañero y una vez reunidos pasamos media hora esperando que pasen unos franceses por la glera de abajo.

Sigue la escalada José Antonio, cruzando la faja hasta un canal —canal en to-



**Escalando en  
la parte media  
de la pared.**





Los autores de la vía: José A. Bescós y Rafael Montaner.

da la aceptación de la palabra, pues por él corre el agua en considerable cantidad—, además unos cincuenta metros más arriba un alero que forma la pared deja escurrir una cascada que cae a plomo sobre el principio del canal. La sube en doble cuerda bajo el continuo chaparrón, la roca, aunque muy rugosa, no presenta presas en absoluto, y las fisuras son cortas y escasas. Sobre pitones de los más cortos que disponemos consigue ir avanzando hacia una oquedad que alcanza tras una difícil salida a libre desde la última clavija.

La continuación por un resalte que sube diagonalmente, la efectuó en escalada libre; es un trozo sin presas ni fisuras, pero gracias a la aspereza de la roca y al ángulo de inclinación, alcanzo sin mucha dificultad un nicho al pie de una chimenea con el principio extraplomado. José Antonio salva el principio con un par de clavijas y sigue por la chimenea —más bien un corredor lleno de piedras— hasta otra chimenea formada por bloques sueltos. Me reúno con él y ataco la nueva canal. Resulta fácil por la abundancia de presas; únicamente al final un bloque acuñado que cierra el paso requiere algún cuidado. Desemboco sobre el

gran resalte que separa la pared NE. por la que hemos subido, de la N., mucho más corta pero completamente lisa. Desechamos un corredor repleto de nieve reciente y piedras sueltas que queda a la derecha y seguimos por el resalte. Mi compañero se encarga de subir a una cornisa llena de nieve y muy inclinada al pie de una fisura extraplomada por la que no consigo subir una vez que le he rebasado. Desciendo y desde un paso de hombros alcanzo la parte superior de una placa que atravieso lateralmente hasta la parte media de la fisura menos extraplomada que por abajo. Unos metros más arriba muere la fisura suavemente en una cuesta pedregosa. Son cerca de las ocho de la tarde cuando remontada la cuesta nos encontramos en la cima, resguardados del viento, al abrigo de un grueso bloque —por esta vez no habrá vivac—. Prefiero haber arrastrado el inútil peso de la mochila durante todo el día y pensar que he hecho un poco el primo que pasar-me una noche tiritando a toda presión.

Completamente de noche abandonamos la cima pensando en el reconfortante «vivac» que nos espera en Goritz.

**R. Montaner**



# ***Actividad social***

La época de vacaciones, donde empieza esta crónica, parece que tendría que ser la de mayor actividad en la Sociedad y sin embargo, en cuanto nos metemos en el mes de julio, empieza la dispersión general y no es sólo que se dejen de hacer salidas colectivas, sino que ni siquiera se acude al Club a intentarlo. Y es una lástima, pues si en otras estaciones, el hacer las excursiones en grupo tiene ventajas, sobre todo en lo económico, en vacaciones, lógicamente, estas ventajas se multiplican.

Sería interesante que se intentase programar con tiempo diversidad de actividades a realizar durante las vacaciones, además de la Travesía Pirenaica o las exiguas representaciones en los Campeonatos Nacionales de Alta Montaña. Como los principales elementos disgregadores, el utilitario y la señora playera están a la baja por aquello de la carestía de la vida, el hastío y la polución, se supone que si para el próximo año, se ofrece un estudiado y extenso abanico de opciones, como diría cualquier diputado, el personal se animará a participar, que en definitiva es una manera más de amortizar la cuota.

## **IV Travesía Pirenaica**

Tuvo lugar entre los días 2 y 9 de agosto y asistieron 24 montañeros más dos vehículos de apoyo. La marcha comenzó en el valle de Arán, partiendo hacia San Mauricio desde el Puerto de la Bonaigua por el Valle de Ruda, lagos de Saburedo y Puerto de Ratera (2.530 m.). En San Mauricio hubo un día libre, que se aprovechó para hacer diversas ascensiones por los Encantats, Peguera, etc.

La segunda etapa fue por el Portarró de Espot (2.423 m.) al Valle de San Nicolás, Parque Nacional de Aigues Tortes, Valle y Balneario de Bohi, terminado en la Presa de Caballers a 1.782 metros de altitud. El día seis, se siguió remontando el valle hasta el pie del macizo del Beciberri, donde el grupo se dividió en dos, continuando el uno por el refugio-vivac de Beci-

berri (2.805 m.) y otro que ascendió a la cima Norte de este pico (3.014 m.). Al bajar, dos jóvenes se cayeron por un nevero, afortunadamente, sin más consecuencias que el susto. Se continuó el descenso por los estanys de Mar y La Retanca y se montó el campamento en Pont de Rius, a 1.700 m.

La cuarta etapa fue corta y cómoda, yendo por el lago y puerto de Rius (2.315 m.) y el Valle de Conangles al Hospital de Viella, a 1.626 m., en la boca sur del túnel de Viella, y al día siguiente, sábado, ocho, se acometió la última etapa por la canal de Mulieres, al lago y collado del mismo nombre, a 2.928 m. el último, desde el que se hizo la Tuca (3.010 m.). Una tormenta hizo que la bajada se acelerase hacia el Valle de las Escaletas, debajo de las Furcanadas y de allí al plan de Aigualluts, al pie del Aneto.

El domingo día nueve, se bajó a Benasque y aquella misma tarde a Zaragoza, pensando ya en la próxima edición de la Travesía.

## **X Trofeo Morgan (Marcha Nocturna)**

Celebrada los días 12 y 13 de septiembre con asistencia de unos cincuenta marchadores. La noche fue buena y por supuesto con luna llena. El itinerario remontaba el Barranco de Ena y después de una hora de camino se llegaba a la paridera «La Ponderosa», donde estaba el primer control. Hasta el segundo control, instalado en la casa de Ordaniso, hubo algún despiste sin trascendencia, pues el camino «no se dejaba seguir», y más adelante se continuó por la divisoria de aguas hasta la caseta de las Brujas y el collado del Barranco del Lugar, también con problemas para alguna patrulla, que perdieron tiempo. En el collado estaba el tercer control y allí se iniciaba la bajada, algo delicada, ya que esto se quemó hace un par de años y no resulta fácil seguir el camino máxime de noche.



Pero todos llegan perfectamente al refugio de la Peña, donde el amigo Vicente Gil, fiel patrocinador del Trofeo, obsequió a los asistentes, como es tradicional, con una sabrosa recena. ¡Gracias, Vicente!

Las tres patrullas que obtuvieron trofeo son, para que conste en los anales de esta marcha, las formadas por:

Jesús Mustienes, Jesús Mustienes hijo y José M.<sup>a</sup> Sánchez.

José Luis Marín, M.<sup>a</sup> Pilar Ruiz y Marisol Gámez.

Esteban de Pablo, Alfredo Sánchez y Julián Bravo.

## **XVI Trofeo Víctor Carilla**

### **(Marcha de regularidad por alta montaña)**

La marcha empezaba en el Estrecho de Linza, en la parte alta del valle de Zuriza, subiendo al Pico y collado de Petrachema, collado de Lacherito, hasta la Mina de Oza, donde acabaría la primera etapa, pero después de una ansiosa espera la mañana del tres de octubre, a ver en qué quedaba el temporal de agua abatido sobre el autobús

que contenía a los marchadores, como siguió, hubo que suspender la etapa yéndose a Oza en autobús, que si bien es menos deportivo, resulta más cómodo y en la ocasión, más seco.

El domingo cuatro, con tiempo destemplado por el viento y fuertes nubarrones, se tomó la salida de la segunda etapa oficial y única real, en el refugio del Ayuntamiento de Hecho, en que se pasó la noche. El trayecto remontaba la vertiente del Valle de Oza hacia el Este y tras pasar un collado se seguía hacia el Castillo de Acher, que había que bordear hasta su collado, excelente mirador sobre el Valle de Aspe y otras cimas. El itinerario seguía hacia el Este, en dirección a la Sierra Bernera, al norte del Bisaurín, donde había que remontar un collado próximo al de Secús, que fue el tramo más duro de la marcha, agravado además por el temporal, con nieve incluida. Sin bajar al valle de los Sarrios, se contorneó a la brava, la ladera del Bisaurín, terminando ya por senda, en la pista de Labati, donde estaba el control de llegada.

De las ocho patrullas clasificadas, las tres con menos penalización fueron las formadas por:



Travesía pirenaica. Hacia el Peguera por la canal de Monasterio.



Esteban de Pablo, Julián Bravo y Alfredo Sánchez.

Maite García, M.<sup>a</sup> Angeles Lerín y Encarna Sánchez.

Juan José Díaz, José J. Lerín y Angel Giménez.

## Veteranos 81

En Olot (Gerona), se celebró la VIII Asamblea y Marcha Nacional de Veteranos, organizada este año por la Unión Excursionista de Cataluña, en el cincuentenario de su fundación. Fue por el puente del Pilar, lo que facilitó el que acudiera una nutrida representación de Montañeros de Aragón, que por cierto, podía haberse llevado uno de los trofeos a los clubs de mayor asistencia, pero como varios de los participantes prefirieron hacer la marcha de incógnito a fin de ahorrarse los sesenta duros que costaba la inscripción, no pudo ser.

La Asamblea fue breve, pues como básicamente se trataba de elegir un representante ante la F.E.M. y había uno que quería serlo y cuatrocientos que no, cada uno se salió con la suya y encima por aclamación. Más tarde hubo recepción en un amplio polideportivo, con ágape a base de salchichón, pa amb tomaca, champán abundante y dulces, a la que por supuesto asistieron los de incógnito sin el menor rubor. Rematándose la jornada a base de sardanas, el «mesie angulem» entremedio, que también se baila en corro y algo del repertorio de Jerónimo, al que no lograron hacer callar del todo, ni la megafonía del local ni los vascos que cantaban Maite.

En cuanto a la marcha, su trazado no fue muy brillante para las posibilidades de las montañas que rodean Olot y como opinaron algunos «...se nos soltó por un panizo y ¡Hala...!». Realmente el itinerario fue un poco largo y aunque en algún momento hubo bonitas panorámicas, en general resultó algo pesado, sobre todo la «calcetina» final por aquel camino polvoriento.

Al retorno se hizo turismo, lo mismo que a la ida, Jerónimo se encargó de ilustrar a la parroquia con la catedral de Gerona, el lago y las carpas de Bañolas y los pedruscos románicos de Besalu, esta vez fueron las piedras viejas de San Juan de las Abadesas y Ripoll, los paisajes de la Cerdaña y el campo de fútbol de Martinet.

## Más veteranos 81

La marcha social de veteranos se celebró el último domingo de noviembre, desde Agüero, por San Felices, un collado de esos lleno de aliagas y Barranco Pituelo a Agüero otra vez. El programa ha sufrido algunas alteraciones introducidas por los nuevos patrocinadores de la marcha, los herederos comerciales y bastante espirituales de Alberto Rabadá, conocido en su ambiente íntimo por Edil.

El Trofeo Edil consiste en premios para las patrullas con más peso, con menos; con más años y con menos y como premio máximo una placa con el título de Veterano Marchoso, determinado por un complicado promedio entre los pesos y edades de los participantes y los CV al freno del autobús o algo así. La fórmula incita a sospechar pucherazo; pero no.

La noche anterior en el parador de Agüero, regentado por un simpático matrimonio catalán, que dejaba jóvenes al resto de la concurrencia, tras cenar y aguantar el suspense de un partidísimo de fútbol, se pasaron películas de antiguas ediciones de la Marcha, originales de Miguel Vidal, etc. Por la mañana, con el tiempo claro y fresco, se hizo la marcha por el itinerario detalladamente descrito, con un alto en San Felices, donde se les administraba a los marchadores la tradicional dosis de morcilla y vino y algunos triperos, dos. También se les pesaba con una romana focinera, que hacía juego con el sitio.

Al regreso, después de comer, se repartieron los premios adjudicándose como siguen: Veterano Marchoso, Rubén Torres; más ancianos: Miguel Vidal, Eduardo Blanchar y Pepe Díaz, con la tira de años; más jóvenes: María Pilar Saenz, José A. Serrano y José Soriano, con bastantes menos; Santiago Negré, Helenio Herrera y Sergio García, los más pesados, con cerca de media tonelada, y las flacas: Maruja Pasamar, Angelines Marco y Hortensia Lahoz. A la última Arantegui la obsequió con un bolso, aparentemente para recoger vitamimas.

A los actos asistieron centenar y medio de personas entre marchadores y agregados. Por la tarde, tras los cánticos de rigor, dirigidos por el maestro Jerónimo, vuelta a casa.



## Iniciación al montañismo

### XIX Cursillo Infantil y XXIII Juvenil

Santiago Tomey, nuevo vocal de la Sección Juvenil, ha inaugurado su gestión en este cursillo y se nota que conoce el paño, pues ha sido como el que se despereza. Sin estridencias ni contrastes ha dado a esta importante actividad social el tono dinámico que inadvertidamente le estaba faltando, y es que la reiteración y el hábito pueden acabar haciendo el mismo papel que unas gafas opacas. Por eso una renovación en este tipo de vocalías, se nota bastante.

El cursillo se hizo en tres salidas durante las últimas semanas del mes de octubre. Las charlas, una innovación, se dieron en las mismas excursiones. Participaron cuarenta y ocho cursillistas, de ellos 38 infantiles y 10 juveniles a cuyo cargo estuvieron 10 monitores.

En la primera salida, se pernoctó en el refugio de la Peña, donde se dio una charla sobre material y alimentación a cargo de Maite Gracia y Pepe Díaz y el domingo se subió a la zona de Canfranc, eligiéndose

para las prácticas diversos sitios a juicio de cada monitor, en la Cana Roya. Se desarrollaron temas de Geología, Flora y Fauna, ecología y sobre la vida en la montaña.

El fin de semana siguiente, se subió a Formigal. Hubo una conferencia del Padre Prieto sobre compañerismo y las clases prácticas hubo que hacerlas más abajo del Anayé donde estaban previstas, pues el temporal de nieve no permitió otra cosa. Los temas en esta ocasión trataron de orientación, primeros auxilios y supervivencia.

La última salida, el 31 de octubre y 1 de noviembre, prevista en Oza, se trasladó por el mal tiempo a San Juan de la Peña, por donde se hizo el programa de travesía previsto. La tarde anterior, en el refugio de la Peña, el director del cursillo Santiago Tomey dio la última charla, que versaba sobre Montañismo en General.

### Curso de escalada en roca

Durante el mes de noviembre, hemos venido desarrollando este curso, supervisado por la Escuela Aragonesa de Montañismo. Asistieron 31 cursillistas y 17 monitores y profesores. Las charlas se impartieron en los locales del Club y las clases prácticas en las zonas de escuela de Morata, Ri-



Marcha nacional de veteranos. Bonito rincón del recorrido.



glos y en el Pirineo, hubo asistencia total del alumnado a los que se entregó apuntes sobre las clases a realizar.

Se hizo la apertura el día tres de noviembre con la presentación del curso, por Jesús Pérez Cuartero, director del mismo y Vocal de Alta Montaña, Juan José Díaz, Presidente de la sociedad y Fernando Orús, director de la Escuela, terminando el acto con la proyección de una película de escalada, original de Julio Porta.

El día 6, Santiago Tomey dio la primera charla, sobre escalada libre, con proyección de diapositivas, y el 8, en Morata se realizaron las clases prácticas, con escaladas para todos los niveles.

El 13, charla sobre escalada artificial con diapositivas a cargo de Jesús Sánchez y exhibición de material ultramoderno para este tipo de escalada. La salida se hizo a Riglos el día 15, realizándose prácticas de escalada artificial, rappel, etc. Hubo gran despliegue de actividad por el Macizo del Pisón, Puro, etc., con buen aprovechamiento por los alumnos.

El día 20, en los locales del club, charla de Angel Martín sobre escalada en alta montaña, también con diapositivas. La salida a la alta montaña, prevista al Midi d'Ossau, hubo que cambiarse, debido a lo avanzado de la época, a la zona de Canfranc y en las paredes de Col de Ladrones, donde existen vías muy bien equipadas, se realizaron prácticas finales del curso.

De regreso a Zaragoza, se entregó a los cursillistas un pequeño obsequio como recuerdo del curso.

En el capítulo de consideraciones generales, hay que hacer constar que ha habido mucho interés por parte de todos y que estos cursos hay que hacerlos como muy tarde en el mes de octubre, pues si bien este año el tiempo ha respondido bastante bien, no deja de ser arriesgado.

## **Premios**

El Trofeo Miguel Rábanos, patrocinado por la familia del que fue Presidente y Presidente de Honor de Montañeros de Aragón, destinado a premiar la constancia de los más veteranos, este año le ha sido otorgado a doña Angeles Asensio, en el mismo acto de entrega de premios de la Marcha de Veteranos. Doña Angeles o co-

mo dijo el Presidente al entregarle el Trofeo: la sonrisa de Montañeros, es la persona más merecedora por su simpatía y afición a recibir el primer Trofeo Miguel Rábanos en su nueva edición. Desde esta redacción, la ventana del Club, la felicitamos Señangeles y nos felicitamos por haberla podido tener de ejemplo desde hace tantos años.

También con ocasión de la Marcha de Veteranos, le fue entregada la Placa conmemorativa de los cincuenta años de socio a Mermanol Valenzuela.

Mermanol, además de un polifacético del deporte, que ha hecho de casi todo y muy bien, fue durante bastantes años Vicepresidente del Club; hasta hace poco, Vocal de Veteranos y todavía debe colaborar en la Federación de Esquí. Felicitamos sinceramente a nuestro amigo y ejemplar socio por esta distinción.

## **Campamento San Bernardo**

El campamento se montó en el valle de la Garcipollera, sitio inédito en estos menesteres y que resultó ideal por su amplitud y servicios. Asistió bastante personal y se montaron cerca de un centenar de tiendas. Careció de imprevistos, como el rayo de San Juan, el barro de Bones o la nieve de Linza, por lo que la gente se contentó con el día plácido y soleado, sin reclamaciones de ninguna clase.

Hubo una organización bastante bien organizada que, entre otros aciertos, pusieron el fuego de campamento lo suficientemente lejos de las tiendas para poder dormir y cantar a la par sin interferencias. Zapata y sus huestes organizaron un surtido de juegos muy majos.

## **Fiestecita**

El día 16 de octubre se celebró el Pilar con un baile de disfraces en el Club. Hubo, que nos acordemos, algunos muy buenos, como la pareja de trogloditas, varios vampiros y vampiras (muy buenas ellas), una viuda muy apetitosa, un señor de cheposo, otro de San Pío, otro más de esqueleto, bueno, la tira... Se pasó bien y hubo premios, no se entrompó casi nadie, ni protestó ningún vecino.

En Navidad, a repetir.



## Nuevas directivas en las federaciones

La aplicación de la Ley del Deporte exigía la elección de Juntas de Gobierno en las federaciones de Esquí y Montaña. En la primera resultó elegida la candidatura encabezada por José María Zamora, del que se publica en este mismo número una entrevista.

En la de Montañismo no fue necesaria elección, pues se presentó como único candidato el anterior presidente Félix Cruchaga, razón por la que, en este caso, lo de nueva podría entrecorrompíase. La única novedad en esta federación es la figura de un director técnico, para el que se ha nombrado a Fernando Orús, joven montañero de relieve, tanto por su historial montañero, como por su actividad en la E.A.M., estudios, escritos y publicaciones, etc.

## XXV aniversario de la colocación de la Virgen del Pilar en el Aneto

Para recordar aquella emotiva fiesta, hemos preferido transcribir un extracto de los artículos publicados en «El Cruzado Aragonés» de Barbastro y en el núm. 38 de esta revista, de julio-octubre de 1956, con deseo de ser fieles al espíritu que animó aquella empresa, pues las romerías de este año, proyectadas «a lo somarda» y hechas con aires político-caseros, más que conmemoración del acto multitudinario de 1956, fueron simples surgencias de calenturas pueblerinas.

Decía «El Cruzado» que los actos comenzaron con la recepción por las autoridades de Benasque, del cortejo que traía la imagen. La encabezaba el Sr. Arzobispo de Zaragoza, seguida de una larga lista de autoridades de las tres provincias de aragonesas o sus representantes. En Benasque, tras bendecirse la imagen en un solemne acto, salió procesionalmente hacia el Aneto y hubo momentos de gran emoción cuando el señor Arzobispo la entregó al primer porteador, Lorenzo Almarza, presidente y fundador de **Montañeros de Aragón**.

Otro momento muy emocionante también fue la llegada procesional a la Renclusa, donde había más de un centenar de tiendas instaladas, cuando el Dr. don Francisco Izquierdo, del Cabildo Zaragozano, se dirigió a los muchos montañeros asistentes, con verbo fogoso, emotivas palabras de fervor pilarista. De la subida dice «El Cruzado» que hubo entusiasmo por llevar la imagen y cita a Adriana Viesca y Charo Górriz como porteadoras femeninas. Pero el momento cumbre, dice, fue en la cima cuando colocada la Virgen sobre el Pilar, sonó a aquellas alturas el himno pilarista. Hubo misas celebradas por Faci, Romás y Rabenaque, sacerdotes de Zaragoza, Huesca y Teruel respectivamente y se soltaron palomas.

Por su parte, **Montañeros de Aragón** publicó además un detallado informe de los trabajos de preparación que habían empezado el día seis, con la subida de Benasque a la Renclusa (la carretera llegaba entonces hasta la entrada del valle de Astos). Hubo que subir al Aneto unos seiscientos kilos de herramienta y material, entre ellos el voluminoso cilindro de aluminio que había que rellenar de hormigón. Fueron montañeros aragoneses y de otras regiones los que portearon estos materiales y un equipo de trabajo formado por Luis Escanilla, Ramiro Brufau, Vicente Dueso, Luis Ortiz y C. Agraz, los tres primeros de **Montañeros de Aragón** y los otros dos del Regimiento de Montaña número seis, permaneció acampado en las inmediaciones del collado del Coronas los días que duraron los preparativos en la cima. También con ayuda de otros montañeros de Peña Guara y Escuela Militar de Montaña, jalónaron con banderas la ruta del glaciar y equiparon el paso de Mahoma.



Las páginas de **Montañeros de Aragón** terminan con unas líneas de Manuel Sanmítier, secretario y alma de la comisión organizadora, dedicados a nuestro Club y dice que el proyecto, con el cuño del mejor aragonesismo, en su perfil deportivo, encontró en **Montañeros de Aragón** los esforzados necesarios paladines. Que fueron hombres de **Montañeros de Aragón** quienes materializaron la empresa en los momentos decisivos y que fue la bandera de **Montañeros de Aragón** la que ondeó aquella mañana, con la nacional, en la cima del Aneto; para terminar: ... y vayan, no tres ¡hurras!, sino tres jotas por **Montañeros de Aragón**:

De transportar el Pilar  
sólo tienen el honor  
ángeles y montañeros  
**Montañeros de Aragón**

Adiós, Paso de Mahoma,  
difícil y pavoroso,  
con el Pilar allá en frente  
eres... ¡la calle de Alfonso!

**Montañeros de Aragón,**  
los ángeles os reclaman,  
que habéis hecho una faena  
como si tuvierais alas.

## Escuelas de Montañismo

La sección de Zaragoza de la Escuela Aragonesa, además del Curso de Iniciación al Montañismo reseñado en el capítulo de actividad social, ha dirigido y organizado durante el verano un Curso de Iniciación a la Alta Montaña por el circo de Piedrafita, macizo del Viñemalla y regreso por el Valle del Ara. También organizó un importante curso de Salvamento y Socorrismo con una exhibición final en Canfranc a la que asistieron numerosas personas interesadas, como el responsable nacional Luis de la Cueva y el Director General de Protección Civil, Federico Gayo. Este curso reibió una subvención especial de la FEM.

Este año, el tradicional Curso de Hielo que la Escuela Nacional viene realizando en Chamonix, ha sido impartido por profesores españoles, bajo la dirección de J. Rivas. El personal asistente, instructores de la E.N.A.M., residió en las magníficas instalaciones de la E.N.S.A. Los resultados del curso fueron muy satisfactorios y solamente a lamentar la actitud de algunos miembros de la Escuela Castellana, por sus irregularidades en el régimen interno de la E.N.S.A. En representación de la Escuela Aragonesa asistieron F. Olloqui y A. Ubieta.

El Curso Nacional de capacitación para personal de la Escuela Nacional, se realizó en el valle de Arán, corriendo la organización a cargo de la Escuela Catalana, bajo la dirección de C. Guillem.

Debido a la extrema sequía de este año, no se pudieron realizar las prácticas de hielo-nieve, centrándose el curso en los aspectos de alta montaña y roca. El resultado fue bastante satisfactorio, en línea con el primer curso, que organizó la Escuela Aragonesa. En representación de la sección de Zaragoza de la E.A.M. asistieron F. Desportes y J. Sánchez.

Se celebró en Tarradets (valle del Noguera Pallaresa, al sur de Tremp), la reunión anual del Groupe Pyreneiste de Haute Montagne (G.P.H.M.). Asociación que reúne a los pirineístas más relevantes de uno y otro lado de la cadena, bastantes, socios de Montañeros de Aragón. Esto fue los días 28 y 29 de noviembre, el primer día se aprovechó para escalar en la enorme muralla del desfiladero, donde se han abierto numerosas vías de la máxima dificultad últimamente, como la del Alba, la Lobo, la T I N, vía de desenlace incierto o las Placas Charter (vuelos programados), que en opinión de los asistentes franceses, son más difíciles que las del Verdón francés.

Por la tarde se proyectó la película de la expedición navarra a Daulagiri y al otro día se celebró la asamblea anual, acordándose que las actividades mínimas para ingresar son: para las mujeres 25 escaladas de Vº y VIº grados, cinco de ellas en cabeza de cordada, y para los hombres, de 30 escaladas, también de Vº y VIº grados y dos invernales de buen nivel, todas ellas en cabeza de cordada o alternativamente. Después se celebró la comida tradicional, tras la cual, se clausuró el acto.



Curso nacional de capacitación personal ENAM, clases prácticas.



## Escaladas

En Riglos continúan abriéndose vías extremas, las más importantes durante los últimos meses son la «Via Mediterránea», en el canto del Firé, paralela a la original de 1962, hecha por Miguel Angel y José Luis Gallego. Es más de la mitad a libre y no se ha puesto ningún buril... son todos los datos que dejaron los autores de la vía...

En el Pisón, más recientemente, se ha subido por una vía entre la «Carnavalada» y la Serón-Millán, calificada de VI° en la moderna escala de dificultades. Son sus autores Fernando Cobo y Blas Ernán, que prepararon los ciento cincuenta metros y terminaron en cuatro jornadas más con tres vivacs. El primero de estos escaladores había hecho también por primera vez la cara oeste del Puro (desde abajo), la única que quedaba virgen en esta fina aguja. El itinerario se llama Helios y por supuesto es el más difícil a esta cima.

Hay otras nuevas vías, como la titulada Yuma, al collado del Pisón entre la Pany y el Adamelo, hecho por E. Lucas, E. La Peña y M. Lasús. La Vía del Silencio en la parte más occidental de la Pared de la Visera, abierta por E. Lucas, Á. Oliver y E. Ricazo, y el «Espolón de las Transparencias», entre las paredes NO y SO, del Mallo Colorado, del que son autores Javier Hurtado y Jesús García España.

Las novedades en los itinerarios también han sido abundantes en la zona de Morata, abriéndose hasta una veintena de ellos, algunos de gran dificultad, destacando las vías «Olé» y «Willy» en la Pared Negra (140 m. V Sup. ambas). Los autores, de la nueva ola, son J. I. Villanueva y F. Gutiérrez. Todas las vías van a ser recogidas en un anexo de la guía de Morata.

Y también como novedad, está la nueva zona de escalada en el cañón del río Mesa, entre los pueblos de Jaraba y Calmarza, donde se originan las surgencias de aguas medicinales del balneario de Jaraba. El cañón es de unos ocho kilómetros de largo y presenta murallas de roca caliza que alcanzan hasta 180 m. de altura (zona de Albert Hall).





Cañón del río Mesa,  
«Albert Hall», 200 metros  
de pared sin escalar.

Aunque por su característica medicinal-antirreumática parecería lógico que hubiesen sido escaladores «carrozas» quienes pusiesen la zona en marcha, son jóvenes cordadas de Zaragoza y Madrid quienes lo han hecho. Se han abierto hasta ahora una docena de itinerarios de interés, destacando el Espolón de las Delicias, de unos 180 m. de altura, hecho por M. A. Mora y Miguel Hito, la vía «Mama» de la Peña de la Virgen (100 m. V, V sup.), hecho por J. Villanueva y F. Gutiérrez, y las vías «Bon Voyage» y «Reggae Africano» en la Peña del Pájaro, de unos 100 m. y V a V. inf. abiertas por L. Samaniego. V. Asensio, F. Orús y G. Prado, la primera, y R. Martín y F. Orús la segunda.

En el bar de Jaraba ha sido depositado un libro registro donde hay una pequeña guía introductiva.

En la zona de Canfranc, L. Morente y J. Hurtado abrieron una vía de unos 600 m. a la Llana de la Garganta (dificultad D) y tenemos noticia de haberse enderezado la salida del «spigolo» de la aguja sur de Anabere, pudiéndose terminar ahora directamente en la cima. En Ordesa, en las paredes del Gallinero y de la Fraucata, han hecho varias vías de gran dificultad y mucha longitud.

En macizos muy lejanos y exóticos, está la salida al Hoggar, de Fernando Santiago, Jesús Vicente, Javir Oliván y Antonio Sánchez. La aventura de cruzar el desierto se hizo con un R-4 y un Panda, que aguantaron bien los 60° de calor. Escalaron las principales cimas de estas curiosas agujas del desierto (entre 200 y 300 m. de altura).

Más lejos, en el Pamir, en la Unión Soviética, ha habido bastantes españoles y en este mismo número se publica un relato de la expedición altoaragonesa que hizo los picos de Lenin y Comunismo.

Al Himalaya hubo una expedición navarra que logró el Jannu, de 7.710 m. Otra de Barcelona al Boad-Peak, de 8.050 m., en la que tuvo la desgracia de sufrir un accidente mortal el escalador Enrique Puyol. Otra expedición catalana al Ama Dablán, también consiguió su objetivo.



# Tu compañera de fatigas.

Hecha para que te sientas  
a gusto con ella.  
Con la altura precisa, ligera  
de peso y bella de líneas.  
Un cuerpo armonioso... en CORDURA®  
Y la seguridad que le confiere...

**ARTILOCK®**

HAZLA TUYA HOY MISMO  
(SOLICITALA EN EL COMERCIO ESPECIALIZADO)



HIDALGO, S.L. CASA ARTIACH  
PRIMERA INDUSTRIA DEPORTIVA ESPAÑOLA  
Fundada en 1928

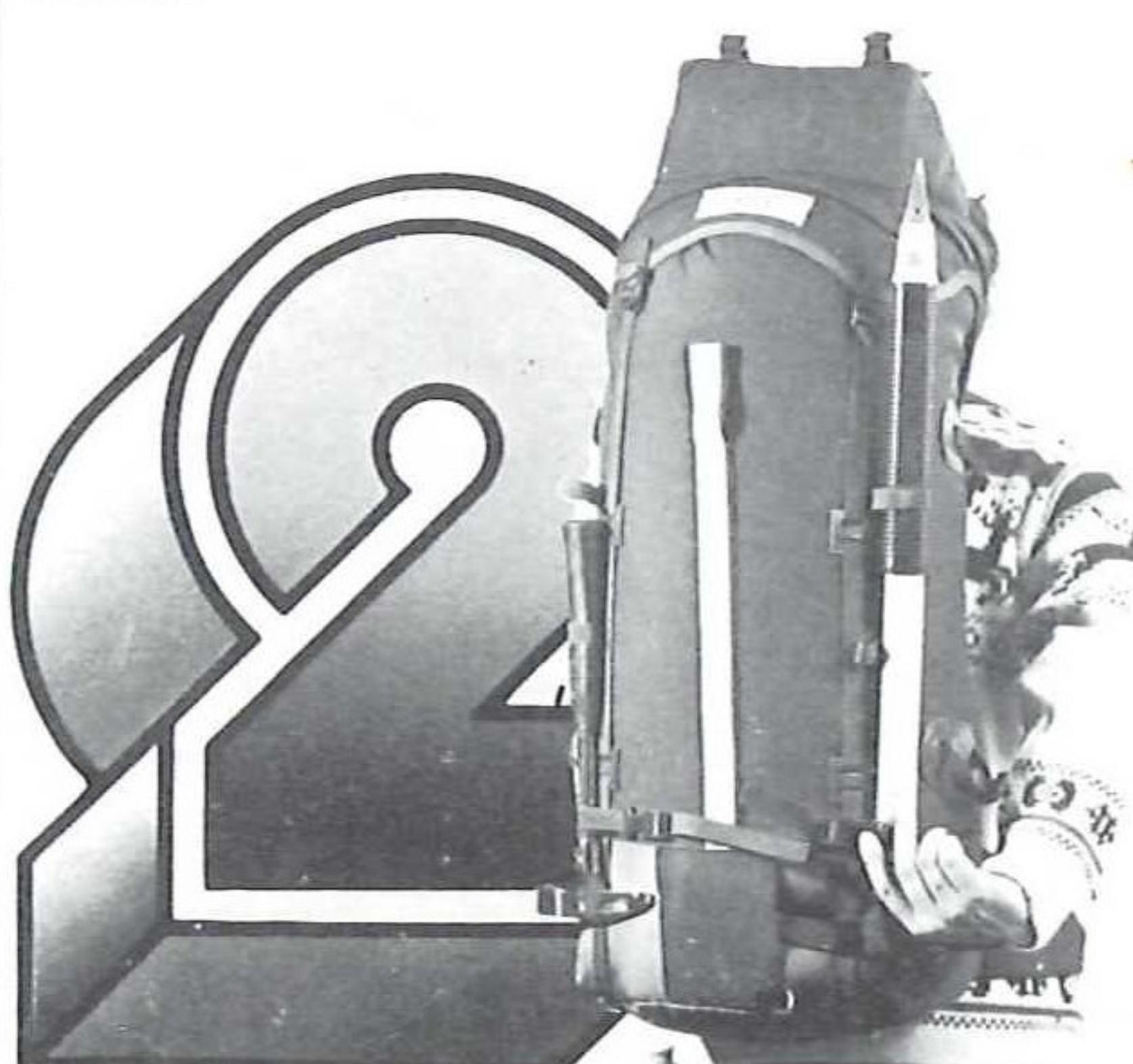
Florida, 1-5. Apartado 610. Tf. 421100. Zaragoza-8

**ARTILOCK®**. PRIMER DISPOSITIVO AUTOMATICO  
PARA TOMAR MARTILLO O PIOLET SOBRE LA MARCHA.

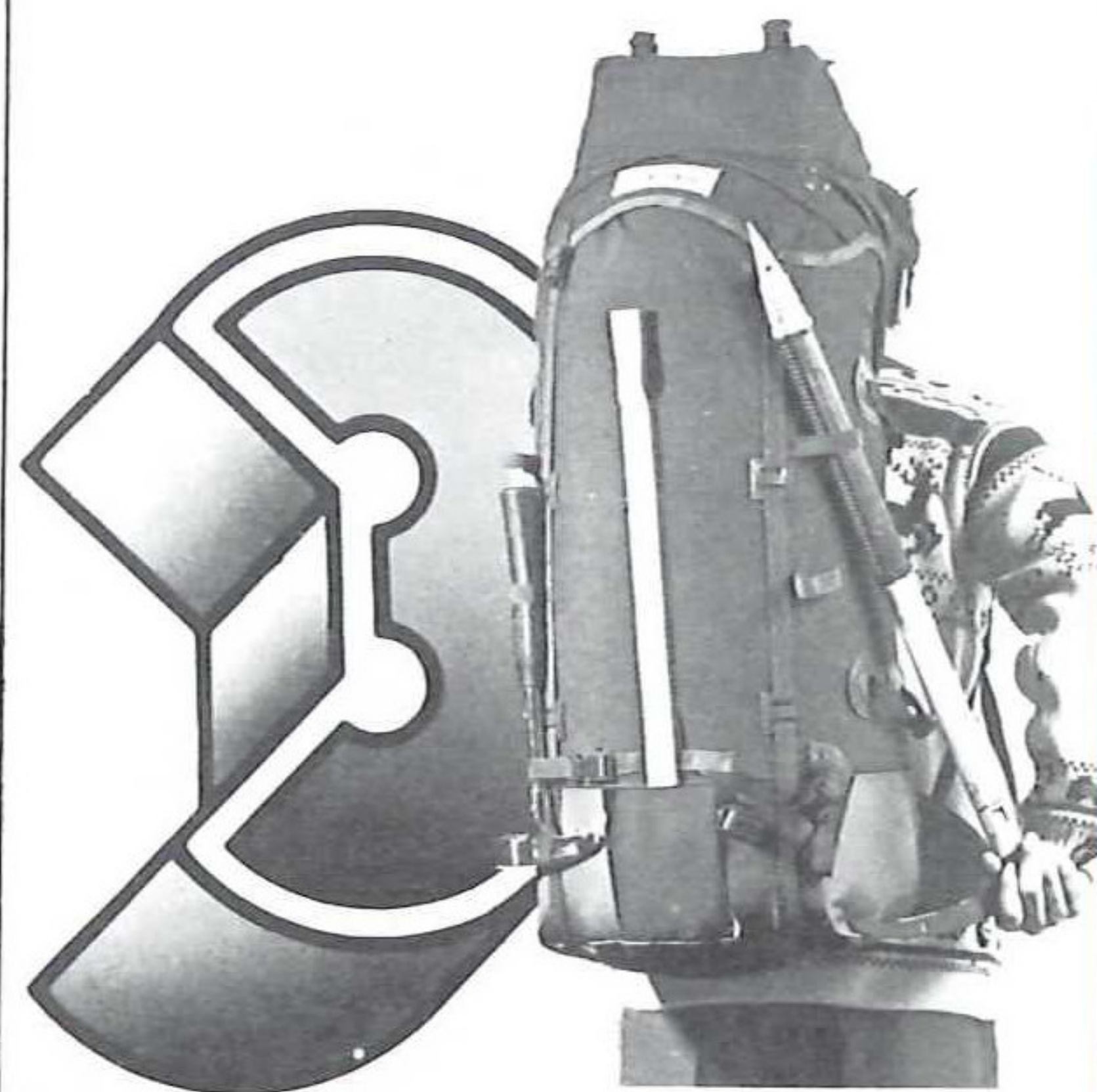
Piolet o martillo en  
posición de marcha.



Un gesto de la mano hacia atrás...  
klik...



...y ya está



ARTILOCK®. Marca registrada HCA. Patente española número 259793. Pendiente en USA, ALEMANIA, UK, FRANCIA, ITALIA y  
resto de países europeos. CORDURA®: Marca registrada Du Pont.



# Sírvase de lo que sirve



Tener una fuerte entidad que sepa colaborar con usted le puede aportar las soluciones precisas en cada momento.

Compruébelo. Más de 500 oficinas unidas directamente por teleproceso en Aragón, Rioja, Guadalajara, Madrid, Barcelona y Valencia le ofrecen la más amplia gama de servicios. Con agilidad. Usted dé las órdenes y despreocúpese. La Caja que sirve trabaja para usted.



**DE AHORROS DE ZARAGOZA  
ARAGON Y RIOJA**